

MESOAMERICANAS EN RESISTENCIA POR UNA VIDA DIGNA

**Procesos de formación y producción de conocimiento
Formación política de mujeres en economía feminista**

Módulo 4

Experiencias económicas de resistencia desde las Mujeres



Mesoamérica 2014



I. NATURALEZA DEL PROCESO DE FORMACIÓN DE LAS MESOAMERICANAS EN RESISTENCIA POR UNA VIDA DIGNA¹



Los objetivos estratégicos del proceso de formación en economía feminista impulsado por las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna son:

a. Propiciar un espacio de formación, interaprendizaje y reflexión crítica sobre la dimensión económica de la vida de las mujeres y principales factores que la están condicionando en esta fase de crisis del capitalismo neoliberal.

b. Nutrir y sustentar la resistencia personal y colectiva de las mujeres mesoamericanas en contra del capitalismo neoliberal, el patriarcado, el racismo, la lesbofobia y la xenofobia.

c. Transitar colectivamente por un proceso de búsqueda de alternativas sistémicas que pongan como centro el cuidado de la vida en todas sus formas y especialmente la vida de las mujeres.

Los módulos del proceso de formación política de mujeres en economía feminista que se describen a continuación corresponden a un esfuerzo formativo y de producción colectiva de conocimiento desarrollado por las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna y expresa la acumulación y sedimentación de experiencias formativas desarrolladas desde el año 2008 en El Salvador, Costa Rica, Honduras, Chiapas-

México, Panamá, Guatemala y en espacios regionales de formación de carácter mesoamericano.

No se trata de una formación temática en economía feminista, sino de una formación político metodológica orientada a mujeres con liderazgos y capacidades diversas en lo educativo, lo organizativo, la incidencia política y en el impulso de iniciativas de generación de ingresos, cuyo común denominador es formar parte de organizaciones y espacios de mujeres de carácter territorial y local, orgánicamente vinculados a las Mesoamericanas en Resistencia por una Vida Digna.

En otras palabras, el conjunto de módulos permite generar procesos de reflexión y construcción colectiva de conocimientos que tienen la economía feminista como marco de análisis teórico y político y una educación popular con perspectiva ética y política feminista como apuesta político metodológica y pedagógica.

La opción por la economía feminista para la sustentabilidad de la vida, como abordaje teórico, corresponde a la apuesta estratégica de las Mesoamericanas en Resistencia por una Vida Digna, de despertar y desarrollar la resistencia personal y colectiva de las mujeres ante el capitalismo neoliberal y el patriarcado, desde la dimensión económica de la vida.

La economía feminista entiende la vida en todas sus dimensiones como economía, en tanto devela



los postulados androcéntricos de la economía liberal, neoliberal y aún de corrientes de pensamiento económico que se precian de alternativas, antisistémicas y anticapitalistas.

Estas corrientes reducen la economía a la actividad mercantil, mal llamada productiva y que se realiza en la esfera de lo público. Esfera que se rige con valores patriarcales y masculinos, naturalmente asignada a los hombres e identificada como la única en la que se ejerce trabajo y se produce valor y riqueza. Corrientes que esconden de manera malintencionada y perversa, el trabajo y el valor que se produce en la mal llamada esfera reproductiva y privada de la vida. La economía feminista profundiza en la comprensión y valoración del trabajo doméstico y de cuidado, que son trabajos no remunerados realizados mayoritariamente por mujeres.

La economía feminista transparenta que toda la vida tiene que ver con la economía, en tanto en todos los ámbitos de la vida personal y social se produce valor y se trabaja. Además la economía feminista introduce el concepto de los cuidados, como un eje central en la reflexión. El concepto de los cuidados es al análisis económico y social, lo que la afirmación de que lo personal es político es al feminismo y a la ciencia política y social.

Develar las falsas dicotomías entre trabajo y no trabajo; económico y no económico; público y privado; productivo y reproductivo, cultura y naturaleza; interés y desinterés, masculino y femenino, son parte de los desafíos teóricos, políticos y metodológicos que coloca la economía feminista y que las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna suscriben como enfoque central de sus procesos de formación y producción de conocimiento.

Los contenidos de la economía feminista para la sustentabilidad de la vida se van desarrollando y profundizando a lo largo de todo el proceso formativo, en la medida en que la reflexión crítica sobre la vida de las mujeres lo va permitiendo.

¹ Este módulo es fruto de un proceso colectivo de producción de conocimiento. Se conceptualiza y redacta por parte de Ana Felicia Torres, responsable de Formación y Producción de Conocimiento de las Mesoamericanas en Resistencia, con el apoyo temático y metodológico del equipo de Coordinadoras Pedagógicas de las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna, integrado por Gladys Alfaro (Chiapas), Isabel Sáenz (Guatemala), Sonia Sánchez (El Salvador), Melba Reyes y Waleska Zelaya (Honduras), Mercedes Arguedas (Costa Rica) y Jessica Solís y Eusebia Solís (Panamá). En este módulo se recoge la experiencia y reflexiones del desarrollo del mismo, que fue realizado varias veces en cada país entre octubre de 2010 y junio de 2013.



II. CUARTO MÓDULO: EXPERIENCIAS ECONÓMICAS DE RESISTENCIA DESDE LAS MUJERES

Al llegar a este cuarto módulo, las participantes en el proceso de formación política de mujeres en economía feminista ya han hecho un recorrido importante de análisis y cuestionamiento de sus propias prácticas. Encontrando nuevas claves de interpretación y sobre todo, descubriendo posibilidades de construir nuevo poder, tanto desde sus formas de entender e interpretar lo que hacen, como desde lo que están haciendo.

En este módulo, al igual que en el tercero, como Mesoamericanas en Resistencia realizamos un esfuerzo colectivo por construir nuevo conocimiento, nuevos conceptos. Tratamos, desde nuestra resistencia epistemológica, de nombrar con nuevas palabras, las nuevas realidades que vamos construyendo y que queremos construir. Es por eso, que el principal aporte de este módulo, es la conceptualización sobre las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Comprender un poco más la resistencia desde distintos ámbitos y los modos de hacerla desde las mujeres.

Algunas “semillas” de esta resistencia económica se encuentran en las iniciativas de generación de ingresos de las mujeres. Pero no en todas. Posiblemente en las que son colectivas y que van explorando en la construcción de alianzas políticas entre mujeres y en las que intentan fomentar la autonomía económica nuestra. Estando claras que esto no se reduce al manejo del dinero, sino también a la toma de decisiones sobre nuestro trabajo y el cuidado que prodigamos. Cambiando la dirección de esos esfuerzos hacia nosotras mismas y hacia las otras. Trabajando menos y cuidándonos más.

Este cuarto módulo, también de alguna forma se va abriendo, como una flor, hacia la búsqueda de cambios profundos y radicales en nuestras sociedades, familias y organizaciones, que derroten las opresiones de género, de clase, de etnia, de edad, de discapacidad y por orientación sexual. Y todas

las opresiones que se ejercen sobre la Madre Tierra. Ese será el tema del quinto y último módulo de este proceso: las propuestas sistémicas² anticapitalistas, antineoliberales, antipatriarcales, antilesofóbicas y descoloniales.

² Usamos el concepto de “sistémicas” para referirnos a propuestas que tratan de cambiar todos los órdenes de la vida social y nuestra relación con la Madre Tierra. No sólo la vida de las mujeres. Sin embargo, desde nuestra mirada descolonial, las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna vamos entendiendo que, no necesariamente los cambios serán como lo creímos durante mucho tiempo. Los llamados “cambios estructurales”. Hoy vamos afirmando que esa mirada también obedece a la matriz imperial de pensamiento que parcela la comprensión de la vida, que menosprecia los cambios y las transformaciones personales y que deposita las posibilidades de construir “otro mundo posible”, en un futuro que a menudo se vuelve inalcanzable. La complejidad de los procesos de transformación social y personal nos hacen comprender que lo nuevo va surgiendo de lo viejo, que es lo que estamos viviendo y que queremos transformar. Y que el cambio total se va construyendo “ya”, en todos los órdenes de la vida.



III. OBJETIVOS Y DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CUARTO MÓDULO

1. Objetivo general:

Profundizar la reflexión en torno a la resistencia y a los rasgos éticos, políticos y organizativos de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

2. Objetivos Específicos:

a. Profundizar algunos elementos sustantivos de la economía feminista.

b. Profundizar la reflexión en torno a los rasgos éticos políticos y organizativos de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

c. Provocar el gusto y la capacidad de análisis crítico de las iniciativas de generación de ingresos de las participantes, desde la mirada de la economía feminista, para descubrir en ellas las semillas de la resistencia desde lo económico.

3. Conceptos centrales y articuladores del módulo.

Los conceptos centrales y articuladores del módulo son: las resistencias de las mujeres; rasgos éticos, políticos y organizativos de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres; análisis crítico de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres, desde la mirada de la economía feminista.

4. Descripción general del módulo.

“Una vez que se ha logrado contar con herramientas de análisis de las iniciativas de generación de ingresos de las mujeres, se procede a generar reflexión y conocimiento en torno a lo que podrían ser experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Se trata en este módulo de realizar el análisis

crítico de experiencias concretas de mujeres, de generación de ingresos o no, que tienen la pretensión de ser de resistencia y en alguna medida alternativas y anti sistémicas, anticapitalistas, anti neoliberales y anti patriarcales.

El concepto de lo económico, es colocado para definir y analizar dichas experiencias, ya no sólo se incorpora la valoración del trabajo pagado y la producción de bienes y servicios para el mercado, sino la del trabajo no pagado, doméstico y particularmente, el de cuidados, los afectos y los poderes. Elementos todos que generan valor, que se producen y son susceptibles de ser transados y reproducidos en estas experiencias.

En este módulo, se coloca también la reflexión crítica en torno a propuestas como las de la economía solidaria, el comercio justo, la soberanía alimentaria y la agricultura orgánica. Se las analiza desde la perspectiva de la economía feminista, indagando sobre los conceptos y las formas de valoración del trabajo pagado, no pagado y de cuidado de las mujeres, la división sexual del trabajo en la esfera productiva y doméstica, las relaciones de poder entre hombres y mujeres y otros aspectos. Adicionalmente sobre su carácter impugnador total o parcialmente del sistema capitalista neoliberal y del patriarcal.³

Con este cuarto módulo, vamos a profundizar la reflexión sobre cómo desde las mujeres y desde lo económico, entendido en sentido amplio, podemos hacer la resistencia a las diversas opresiones. Ya desde el tercer módulo, tomamos conciencia de que estamos resistiendo a que nuestras familias se nos mueran y

³ Torres, Ana Felicia. Formación Política Metodológica de Mujeres en Economía Feminista. Inédito. San José, Costa Rica, p.8. 2012.



que se trunquen sus proyectos de vida. Porque hemos entendido que para este sistema capitalista neoliberal y patriarcal, hay población desechable. Y nuestras hijas e hijos pueden ser parte de eso, si no hacemos algo.

Por ejemplo, con la profundización del neoliberalismo a partir de los años ochenta, un mecanismo como la educación pública, que había sido creada para favorecer la movilidad social, se ha convertido más bien en un mecanismo de exclusión. Las y los hijos de las familias empobrecidas y de escasos recursos no logran acceder a los estándares de los procesos de admisión. De tal forma, que la educación pública universitaria, se va quedando para las personas con más recursos. Y el resto, si quieren estudiar, tienen que ver cómo se las arreglan para pagar universidades privadas. Es decir, que son las personas de menos recursos financieros, las que finalmente engrosan las ganancias del sector privado que vende servicios de educación y los servicios del Estado se quedan para la gente de más dinero.

Al igual que en el tercer módulo, en el cuarto se requiere identificar una o dos iniciativas de generación de ingresos de las mujeres que tengan algunos rasgos de resistencia o bien, experiencias económicas que intentan resistir abiertamente al capitalismo neoliberal y en algún grado al patriarcado. Pueden ser individuales y colectivas. Aunque es posible, que estos rasgos de resistencia estén más al alcance en las experiencias colectivas.⁴

Lo recomendado para el desarrollo del módulo, es un taller de dos días o bien, dos días programados por separado, con el cuidado de mantener integrada la secuencia de las temáticas

⁴ Por ejemplo, en el desarrollo de estos módulos en distintos países de Mesoamérica se han presentado experiencias económicas, no iniciativas de generación de ingresos, como las siguientes: un comedor de venta de comidas hechas con base en el maíz originario, enfocado en la defensa de ese maíz y elaboradas por mujeres; un hogar para mujeres sobrevivientes de violencia en el que se produce artesanía para la venta; la experiencia de mujeres de la Vía Campesina en la recuperación de la semilla; la experiencia de mujeres garífunas en la recuperación de la culinaria tradicional en el marco de una organización mixta; la experiencia de mujeres defensoras de una cuenca hidrográfica y la experiencia de la Fundación Entre Mujeres de Estelí, de Nicaragua.



IV. AFIRMACIONES TEMÁTICAS Y CONCEPTUALES

a. EJE ARTICULADOR DE TODO EL MÓDULO:

La dimensión ritual de la vida– La exploración de otras cosmovisiones – La conexión con los pueblos originarios – La búsqueda de prácticas y raíces ancestrales.

Al igual que los otros módulos, este cuarto momento del proceso de formación política en economía feminista, busca ayudar a sedimentar y a conectar los planteamientos y las experiencias realizadas en los momentos presenciales anteriores. Los momentos de armonización, conexión o momentos rituales, tienen la intención profunda de vincularnos con nuestras raíces ancestrales y especialmente con la resistencia vital de nuestros pueblos originarios con respecto a la invasión colonial y sus secuelas.

La matriz imperial de pensamiento, que nos fue violentamente impuesta, persiste en nuestras miradas del mundo, en nuestras ideologías y también en nuestras espiritualidades. Por eso, apelamos a las cosmovisiones de los pueblos originarios de Abya Yala⁵; no desde una mirada romántica y acrítica.

Lo hacemos reconociendo un patriarcado ancestral que ya habitaba en nuestras tierras, pero que no era tan brutal y tan profundo, como el patriarcado que vino como siervo y patrón de la expansión capitalista mundial.

Por eso es que siendo este un taller de síntesis y de profundización sobre la economía feminista, que abordamos de manera más sistemática en el primer módulo, se revisita, es decir, se vuelven a celebrar dos momentos de conexión y armonización de dos módulos anteriores. Nos referimos al Cuento de la Candelaria y a Los Círculos de Mujeres. Los mismos están descritos en el módulo 1 y en el módulo 2. Sin embargo, en este módulo los retomaremos enfocándolos en las resistencias milenarias de las mujeres ante el patriarcado. Raíz profunda y primaria de nuestra

resistencia al capitalismo neoliberal. Nuestra resistencia es más profunda y antigua que la resistencia a la invasión colonial... seguimos tratando de reconstruir la filiación de género entre mujeres o nuestra hermandad.

El cuento de la Candelaria – las resistencias de las mujeres.

Las resistencias milenarias de las mujeres desde hace más de seis mil (6000) años que se impuso el patriarcado no se han caracterizado por ser violentas. La violencia, es más bien la respuesta propia del patriarcado ante las mujeres. Es el mecanismo para mantener la dominación y la opresión.

Las resistencias de las mujeres no son resistencias contra los hombres. Son resistencias proactivas, constructivas. Las mujeres, cuando se dio este quiebre tan violento en la vida de la humanidad y de la Madre Tierra, estábamos acostumbradas a estar juntas; en grupo. Ni siquiera sólo con las mujeres de nuestra misma familia de sangre. Estábamos juntas en familias extensas y criando a nuestros hijas e hijos entre nosotras y cuidando la Madre Tierra. Sembrando y cuidando los animales de la casa. Los hombres, no jugaban ningún papel protagónico en este sentido, porque ni siquiera tenían el concepto de la paternidad biológica y mucho menos, de la propiedad sobre las crías y las mujeres.

⁵ Este es el nombre que le daban los pueblos kuna de Panamá a lo que más tarde fue denominado América, después de la invasión española.



Esas relaciones entre mujeres, que celebraban y cuidaban la vida, fueron brutalmente ‘destruidas con la imposición del patriarcado. Fuimos separadas a la fuerza y decretadas enemigas y propiedad de alguien... “la señora de... la esposa de...” La imposición del patriarcado se dio en todo el planeta. Aunque no necesariamente al mismo tiempo, ni con la misma intensidad.

Antes de este cambio brutal, por ejemplo, las mujeres de Creta en Grecia, hacían celebraciones inspiradas por la diosa Europa. Que era una diosa mitológica. Y las mujeres celtas, de los que son ahora los países nórdicos (al norte de Europa actual), también celebraban la fiesta de Imbolic o Santa Brígida⁶. Celebrando entre mujeres los cambios en las estaciones.

A pesar de la separación impuesta a las mujeres, hemos seguido buscando cómo volver a encontrarnos en la resistencia. No ha sido fácil, porque esa relación familiar, de género entre mujeres, fue rota y nos han hecho olvidar a la fuerza.

Este cambio no se dio con las mujeres aplaudiendo. No aplaudimos antes ni ahora. Siempre hemos resistido. Resistimos como cuando esas mujeres nombradas “brujas” se juntaban en las noches en los bosques a bailar a la luz de la Luna, a celebrar sus menstruaciones y a compartirse los secretos para la cocina, los partos, las enfermedades, los dolores y los amores. Y de alguna manera nos seguimos juntando para compartir los conocimientos, la comida, las historias de nuestras familias, para celebrar la venida de nuevos seres a este mundo, para cuidar a las y los enfermos. Las mujeres hemos resistido al patriarcado celebrando la vida. Sin violencia. Para celebrar la resistencia máxima: volver a encontrarnos como hermanas entre mujeres.

Los Círculos de Mujeres – las resistencias de las mujeres.

El segundo momento de armonización también nos quiere conectar con los esfuerzos milenarios de las mujeres para reconstruir las relaciones perdidas entre

nosotras. Son espacios en los que desde los saberes de las mujeres, decretados brujería y superstición por el patriarcado, buscamos provocar cambios en nosotras y en el cosmos.

Recuperamos así nuevamente la perspectiva de la resistencia como alegría y como poder. Como afirmación y no como negación. Este momento nos permite recordar de manera privilegiada los hechos históricos de la quema de “brujas”, que se han dado en varios momentos de la historia patriarcal de la humanidad. Durante la Edad Media, en Europa murieron muchas mujeres sabias en las hogueras y otras fueron decapitadas y ahorcadas. Cuando el capitalismo empezó a instalarse en el mundo conocido hasta el siglo XIII, las y los campesinos que no querían perder sus tierras se sublevaron. Y muchos murieron en sus rebeliones.

Pero una gran mayoría fueron aplacados por los grupos dominantes, activando su patriarcalismo en contra de las mujeres. En vez de luchar contra los burgueses, los campesinos se enfocaron en aplacar la rebelión de las mujeres y en controlarlas. Fueron asesinadas miles de mujeres, acusadas de “brujería”. Esto se dio entre 1400 y 1700 d.C.

⁶ Santa Brígida es una santa cristiana. Aparece en las costumbres religiosas de los pueblos celtas, del norte de Europa, cuando las religiones y las cosmovisiones cristianas se impusieron. Antes de asumir esta representación, era Brigit o Brigid, una triple diosa de los pueblos celtas que habitaban el norte de Europa. Imbolic era un festival de esos pueblos dedicado a la fertilidad, y también a Brigid.



La cacería o quema de brujas es asociada por historiadoras feministas, con la expansión del capitalismo y la necesidad de profundizar la división sexual del trabajo o crear una nueva. Obligando a las mujeres a quedarse en la esfera doméstica, haciendo un trabajo que hasta ese momento no era sólo responsabilidad de las mujeres ni estaba tan devaluado. Es así, como la persecución y muerte de tantas mujeres y la sumisión del resto a las tareas domésticas, fue parte de la expansión de un capitalismo que necesitaba más mano de obra y que estaba iniciando la invasión de América. Necesitaba campesinos sin tierra para contratar como proletarios –que ya no tienen más que su prole, porque perdieron la tierra- y de mujeres sometidas y confinadas al trabajo doméstico.

Más tarde, cuando se dio la invasión de América, se utilizó la misma estrategia para dominar a los hombres nativos y finalmente someterlos. Es así como se quemaron muchas mujeres acusadas de brujería en Haití, Brasil y Perú. Mantener dominadas a las mujeres, ha sido una clave histórica patriarcal, para poder dominar a los hombres y entretenerlos en el dominio de las mujeres.

b. 1ER TEMA ARTICULADOR: Experiencias Económicas de Resistencia desde las Mujeres.

En éste módulo se profundiza el análisis de la vida y de la organización social en todos sus ámbitos, desde lo que aportamos las mujeres para la reproducción de la red de la vida. Porque las mujeres no aportamos sólo a la economía, aunque sea entendida en sentido amplio, ni a la sociedad. Aportamos a la reproducción y al cuidado de la red de la vida. Es así como los enfoques de la visibilización del trabajo doméstico, de las cuentas satélites y del aporte de las mujeres a la economía, se nos van quedando cortos.

Aún, el uso de conceptos como trabajo pagado y no pagado y los enfoques limitados del cuidado, que lo reducen a cuidar niñas, niños, personas adultas mayores, enfermas y con discapacidad, son pobres y empobrecedores por cuanto, pueden reducir todo a

la idea de contabilizar y monetarizar. Es decir, pagar. Y también son reducidos porque el cuidado es una necesidad esencial de la vida humana, en todas las etapas de su desarrollo. No sólo en la carencia, sino también en la abundancia. No sólo en la enfermedad, sino también en la salud.

Como Mesoamericanas en Resistencia afirmamos que el TRABAJO QUE HACEMOS LAS MUJERES y el CUIDADO QUE PRODIGAMOS, es lo que sostiene al mundo.

El capitalismo neoliberal y patriarcal es un sistema violento, irresponsable e inseguro. Esto, porque hace depender la vida de las personas y sus proyectos de vida -no la economía- del mercado capitalista, donde quién no tiene dinero, no vive. Porque no compra.

Ante estas amenazas a la vida, las mujeres buscan cómo resolver. Sosteniendo la vida con su trabajo y su cuidado y buscando formas de generación de ingresos.

En el tercer módulo, hicimos un esfuerzo analítico y crítico grande para comprender esas iniciativas y encontrar su sentido de cara al cuidado de la vida. No de la rentabilidad financiera. Ni siquiera de sustentar los cambios en la vida de las mujeres.

También descubrimos que muchas de esas iniciativas tienen “semillas” de resistencia y canalizan las energías de las mujeres, también para tratar de cambiar en algo sus vidas. Particularmente aquellas que forman parte de esfuerzos organizativos de las mujeres, que no tienen como única finalidad la generación de ingresos. Porque cuando las iniciativas de generación de ingresos de las mujeres se dan en el marco de procesos organizativos, tienen más posibilidades de empezar a lograr cambios –lo que llamamos “semillas”- en la autonomía de las mujeres y en su relación política como mujeres. No se restringen a mejorar la vida de las familias.

Estamos ya ahí en la bisagra entre esas iniciativas de generación de ingresos de las mujeres y lo que las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna nombramos como experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Buscando ahora sí, la emancipación de las mujeres.



Sin embargo, creemos que esto se dificulta en las iniciativas individuales de generación de ingresos y en las que, siendo colectivas o grupales, tienen la generación de ingresos como única finalidad.

Las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres, son generalmente esfuerzos colectivos que fortalecen los poderes y posibilidades de las mujeres, para hacer frente al capitalismo neoliberal, patriarcal, racista y lesbofóbico, empezando a construir su emancipación. Se trata de una resistencia constructiva que mueve, produce, crea, recrea y distribuye trabajos, poderes, cuidados, saberes y bienes.

No tienen como objetivo que seamos incluidas en el sistema capitalista ni en el mercado. Sabemos que estamos totalmente incluidas de manera subordinada, desde la explotación de todas nuestras formas de trabajo y del cuidado. Y no queremos ser más incluidas, si finalmente seremos más explotadas.

No tienen el centro puesto en el dinero ni en la rentabilidad. Son experiencias que desconstruyen miedos e impotencias y que reconstruyen relaciones políticas entre mujeres. Son espacios y experiencias de libertad entre mujeres, donde las mujeres trabajamos menos y nos cuidamos más.⁷

Estas experiencias son posibles cuando las mujeres ya logran identificar **“lo perverso de la economía y la economía de lo perverso”**.

c. SEGUNDO TEMA ARTICULADOR: La vida desde la mirada de la economía feminista.

Una economía feminista descolonial

La propuesta político metodológica de las Mesoamericanas en Resistencia, centrada en la economía feminista, tiene una importante resistencia epistemológica, es decir, que resistimos también desde nuevas formas de pensamiento y de conocimiento. Tratando de hacernos conscientes de que nosotras mismas estamos habitadas por la matriz imperial de pensamiento. La matriz imperial de pensamiento nos vino con la invasión española y se ha quedado con nosotras. En nuestra visión capitalista y neoliberal del mundo

expresada en nuestra forma de vivir, de comer, de descansar, de tratar la enfermedad, de vivir las espiritualidades. Pero también en nuestra forma de pensar el cambio social y personal. Porque parte de esa matriz imperial de pensamiento está también en las ideologías de transformación social.

Por eso, nuestra propuesta es una economía feminista descolonial, que no sólo visibiliza el trabajo de las mujeres que sostiene al capitalismo neoliberal y patriarcal y los cuidados en su sentido más profundo. Esta economía feminista descolonial tampoco se conforma con denunciar que la economía no es sólo la producción de bienes y servicios en el mercado y para el intercambio, sino que la economía es toda la gestión de la vida. La economía feminista descolonial a la que apostamos las Mesoamericanas en Resistencia, va más allá. Toma la vida y la red de la vida y su sostenimiento y reproducción como centro de la reflexión. Es decir amplia y desplaza su mirada y sus prioridades.

⁷ A título de ejemplo, la Fundación Entre Mujeres, de Estelí es una experiencia que va en esta línea. Siembran en colectivo café orgánico que entregan a una comercializadora de comercio justo que denominada Café Femenino. Siembran también Jamaica –con la cuál producen vino–, hortalizas y legumbres para consumo familiar y para un Mercadito Verde. Estimulan la producción de café, hortalizas y legumbres en las parcelas individuales de las mujeres, para el consumo familiar. El fruto de la venta del café producido en colectivo lo utilizan para financiar un programa de salud sexual y reproductiva, un programa de atención a la violencia contra las mujeres y un programa de alfabetización para las integrantes de la organización. Las lógicas que prevalecen en esta experiencia no son las de la rentabilidad financiera.



Poniendo en duda el sentido de la historia

La descolonialidad de nuestra visión desde la economía feminista, nos lleva a poner en duda que la historia de la humanidad vaya de menos a más. Aunque reconocemos avances importantes en la investigación sobre las enfermedades, en los transportes, en la comunicación y en otros ámbitos de la vida humana, en general consideramos que nuestras ancestras y ancestros vivieron mejor que nosotras y nuestras sociedades. Hemos puesto bajo el sospechómetro los conceptos de progreso, de desarrollo. Lo mismo que formas de referirse a nuestros pueblos originarios como primitivos, salvajes o atrasados. Vamos procurando también no referirnos a estos pueblos como indígenas, porque entendemos que ese es un concepto impuesto por la invasión y por la matriz imperial de pensamiento.

Por eso, consideramos que la “otra vida posible para las mujeres” y el “otro mundo posible”, no se consiguen con lograr que se reconozca todo el trabajo de las mujeres y el valor de los cuidados. Eso no es suficiente. De la búsqueda de nuestras raíces en las cosmovisiones de nuestros pueblos originarios, que sin pensar en ellas como sociedades perfectas, vivían en muchos sentidos mejor que como vivimos actualmente. Ellas y ellos vivían más el bien-estar y estaban más cerca del buen vivir.⁸

Vivían también en una mayor armonía con la Madre Tierra y el patriarcado vigente no era tan brutal como el traído por los invasores.

Cuestionando el concepto de trabajo

La economía feminista descolonial a la que adherimos las Mesoamericanas en Resistencia, nos ha hecho también poner bajo el sospechómetro el concepto de trabajo. Para ir caminando hacia una comprensión en la que vamos entendiendo que el trabajo no es sólo la actividad consciente y deliberada de las y los seres humanos por transformar la naturaleza a su favor y obtener de ella lo que necesitan. Hemos ido descubriendo juntas, que la Madre Tierra trabaja, al hacer

posible la vida en todas sus formas, durante milenios en el planeta. Produce agua, oxígeno, biodiversidad, colores, minerales, tierra y toda la gama de seres vivos. De tal forma, que nos distanciamos de los conceptos de trabajo que son antropocéntricos. Es decir, que ponen a las y los seres humanos por encima de los otros seres vivos y de los seres inanimados; como seres supremos de la creación. Esto tiene un impacto directo en nuestra forma de entender el valor de todas las dimensiones de la vida. No sólo de los productos y del trabajo, sino también de nuestra visión de los cuidados. Porque de alguna manera afirmamos que la Madre Tierra trabaja y cuida.

Legitimando la mirada de las mujeres sobre la vida

Las mujeres no sólo somos objeto de la mirada de otras y otros. Que nos estudian y que estudian sobre nosotras. Porque las mujeres vemos. Vemos a otras y otros y empezamos a vernos a nosotras mismas. Como sujetas. Ya no como objetos. Y producimos conocimiento a partir de nuestra forma de estar en el mundo. Aunque algunas de esas formas sean de dominación. Pero también hay otras formas de estar en el mundo que son de insubordinación, de emancipación y de resistencia. Y producimos conocimiento desde todos esos lugares.

⁸ El concepto del buen vivir lo tomamos de las propuestas de los pueblos aymaras y quechuas y del lekil kuxlejalil o vida digna de los pueblos tzotziles y tzeltales de Chiapas. Ambas se desarrollan a profundidad en el quinto módulo donde se reflexiona sobre las propuestas sistémicas anticapitalistas, antineoliberales, antipatriarcales y descoloniales.



La economía del género, por ejemplo, ve a las mujeres comparándonos con los hombres. Pero con la mirada puesta en lograr la igualdad con respecto a ellos. Pero este enfoque no cuestiona el cuadro completo, ni las reglas del juego en el capitalismo neoliberal y patriarcal. La propuesta es entonces, “agregue mujeres y bata”. Implica cambiar los ingredientes, pero no la receta. Y las Mesoamericanas en Resistencia, estamos por un cambio en la receta.

Por eso decimos junto con Antonella Picchio⁹, que los enfoques de la igualdad siempre son peligrosos. Y que hay que preguntarse por la igualdad con respecto a quién queremos y la igualdad para qué.

¿Para ser igualmente explotadas que los hombres en el mercado de trabajo?

Cuando las mujeres vemos, no vemos la economía, ni el trabajo ni los cuidados. Las mujeres vemos la vida, la red de la vida, el mundo. Las mujeres vemos la complejidad de la vida y el trabajo doméstico y de cuidado necesario para la reproducción y el cuidado de las personas reales. Esto en el corto plazo de cada día, porque los cuerpos tienen necesidades todos los días. Que son impostergables. Porque por ejemplo, los cuerpos quieren y necesitan comer por lo menos tres veces al día. Necesitan abrigo, descanso, afecto.

Pero las mujeres también vemos y cuidamos el largo plazo de esas vidas, de esos cuerpos. De esos proyectos de vida. Y a menudo eso lo hacemos en la familia y en la comunidad. Las mujeres no vemos las cifras, ni los indicadores económicos, ni el producto interno bruto. Posiblemente las únicas cifras que vemos son las del presupuesto familiar, los pagos y los presupuestos diarios.

Vemos esas realidades, porque las personas que las mujeres cuidamos también tienen vulnerabilidades físicas y emocionales y también potencialidades. Y todas requieren de cuidados especiales. Las personas no somos neutras. Cada hija e hijo necesitan cuidados especiales. ¡Todas y todos son especiales! Tienen sus potencialidades y sus limitaciones; sus gustos; sus necesidades especiales.

Pero además, las mujeres no cuidamos sólo las carencias de las personas y los cuerpos. No cuidamos

y trabajamos para las personas sólo cuando están en la niñez, en la vida adulta mayor, en la enfermedad y en la discapacidad. Cuidamos y trabajamos todo el tiempo; durante todo el ciclo de vida de las personas y también para la abundancia. No sólo para la carencia.

Todo esto lo vemos las mujeres y damos cuenta de esto con nuestra mirada.

Por eso se dice que las mujeres conocemos y vivimos el mundo desde “las pasiones cognitivas”, es decir, conocemos desde el amor, desde el afecto, desde el cuidado. Desde la pasión. Y que por lo tanto sabemos dar cuenta de dónde están las amenazas a la vida. Por eso, hay que ponernos atención; aun cuando estos cuidados, estos amores y estos afectos no los hayamos escogido, sino que nos hayan sido impuestos. Y que muchas mujeres los vivimos mal. No los disfrutamos. No estamos idealizando éstas realidades. Pero sí reconociéndolas.

El flujo circular de la renta extenso y ampliado.

La mirada de la economía feminista nos permite ver cómo la sociedad y no sólo la economía, se sostienen en el capitalismo neoliberal sobre el flujo, es decir, el movimiento y circulación de trabajos, cuidados, mercancías (lo que se merca, lo que se vende en el mercado) y dinero. También sobre el flujo de valor; que no es lo mismo que dinero. Casi todas las formas históricas de sociedad se han sostenido sobre el flujo de bienes (no siempre mercancías porque no siempre han sido para el intercambio), trabajos, cuidados y valor. Pero no de dinero y mucho menos de la forma en que circula el dinero en el capitalismo neoliberal.

En las formas de sociedad y economía en las que existen las ganancias y la acumulación (de dinero, de tierras, de tecnología, de información), el movimiento o flujo del dinero (los capitales, rentas o ingresos) y

⁹ Antonella Picchio es una economista feminista italiana. Profesora en la Universidad de Módena en Italia y activista del movimiento feminista.



las mercancías se sostiene sobre el flujo de trabajo pagado. Mayoritariamente explotado. Es decir, no pagado con justicia. En todas las formas de trabajo y de producción en el capitalismo, hay un robo de trabajo a las y los trabajadores. Esa es la ganancia del capitalista. No decimos de la capitalista, porque los grandes capitales generalmente son propiedad de hombres. ¡Gracias al patriarcado que pervive! Las mujeres tenemos una participación muy importante en la pobreza. Pero no en la riqueza.

Pero esas formas de economía y sociedad basadas en las ganancias y la acumulación, se sostienen sobre todo, por el trabajo no pagado y por el cuidado. Estos son mayoritariamente realizados por mujeres y es triplemente explotado: porque no se reconoce como trabajo, porque no se paga y porque no se visibiliza.

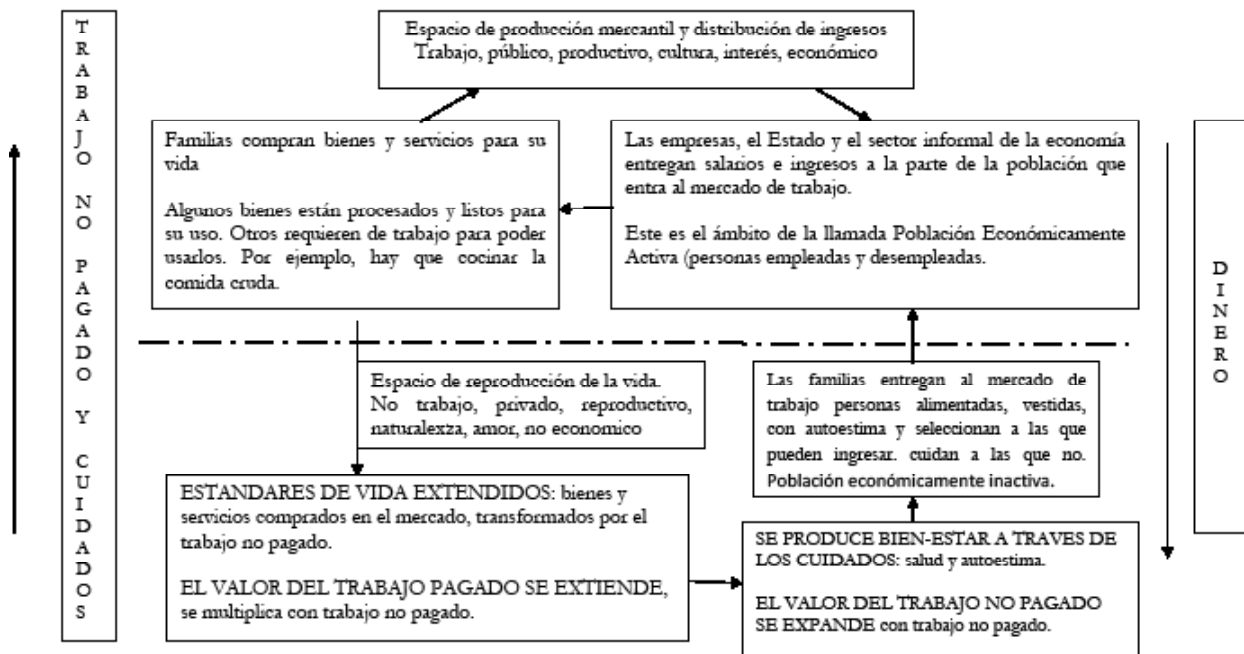
Este trabajo y el cuidado sostienen al capitalismo neoliberal y a los hombres.

¡Pero no sólo a los hombres!

Por eso hemos aprendido con la economía feminista y usando el sospechómetro, que en el capitalismo neoliberal y patriarcal y en el mundo, hay más trabajo no pagado que trabajo pagado. Hemos aprendido y creído lo contrario. Esta afirmación es válida para las parejas, las familias, las empresas, las organizaciones, las iglesias, el Estado.

El denominado mundo privado, reproductivo, no económico y caracterizado por el amor y el cuidado, que según la ideología neoliberal no puede entenderse como trabajo, produce mucho valor que traslada al denominado mundo público, productivo, económico y del trabajo. No traslada dinero, pero sí

Esquema del flujo circular de la renta, extenso y ampliado¹⁰



¹⁰ Este esquema fue elaborado por Cristina Carrasco con base en planteamientos propios y de Antonella Picchio. Las Mesoamericanas en Resistencia, a la vez hemos introducido algunos cambios.



valor. A través del trabajo que se realiza, sobre todo por parte de las mujeres, para aportar al denominado mundo público, la mano de obra necesaria. Con el dinero que consiguen quiénes logran ingresar al mercado de trabajo, las familias compran bienes y servicios necesarios para la vida. Muchos de esos bienes requieren de trabajo adicional para poder ser consumidos y usados por las personas. Por ejemplo, la comida cruda hay que cocinarla. Para tener ropa lavada, se requiere no sólo comprar el jabón sino mezclarlo con agua. Es decir, que el valor del dinero conseguido a través del trabajo pagado, se extiende con trabajo no pagado. Se multiplica.

Pero también, el valor de ese dinero se expande, porque a través de los cuidados, generalmente provisto por las mujeres, desde la forma personalizada en que realizan sus trabajos en la vida familiar. Esta expansión que provocan los cuidados, produce una sensación de bien-estar, de autoestima y posiblemente en algún grado, de felicidad. Esto se provee a todas las personas que necesitan vivir y reproducirse. No sólo a las que van a entrar al mercado de trabajo como fuerza de trabajo. Se provee también a niñas, niños, personas adultas mayores, personas enfermas. Esto se hace en la carencia, en la abundancia y todo el tiempo. No sólo durante la jornada laboral.

La economía feminista nos plantea el siguiente esquema, para mostrarnos cómo funciona de manera perversa este flujo en el capitalismo neoliberal, especialmente para las mujeres y para la Madre Tierra.

d. CUARTO TEMA ARTICULADOR: Rasgos éticos, políticos y organizativos de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

Los rasgos éticos, políticos y organizativos de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres, que las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna vamos identificando se basan en planteamientos ético-feministas. Es desde ahí que nos nutrimos para esta mirada crítica. Pero también de las cosmovisiones de los pueblos originarios. Esas son

dos de las raíces más importantes de las Mesoamericanas en Resistencia.

Estos rasgos éticos, políticos y organizativos tienen su fuente de inspiración en la resistencia, como una opción política consciente y proactiva por parte de las mujeres y de las organizaciones propiamente dichas.

La resistencia tiene en estas experiencias, expresiones muy diversas.

Resistiendo desde nuestras organizaciones.

En las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres, se resguarda el sentido político de la organización de las mujeres, ¿como espacios reconstituyentes de relaciones políticas entre mujeres. Nuestras organizaciones no se convierten en proyectos productivos, ni en microempresas. Aun cuando muchas de ellas se vean obligadas a impulsar alguna forma de generación de ingresos.

De hecho la mayor parte de las organizaciones de mujeres no tienen la generación de ingresos como su centro. Es una actividad entre otras. Las organizaciones de mujeres tienen muchos otros objetivos y actividades que tienen que ver con generar cambios en la vida de las mujeres y en la sociedad.

La ética neoliberal que nos inunda, nos confunde al proyectar la idea de que las mujeres nos organizamos fundamentalmente para generar ingresos. Por eso, desde las políticas públicas, lo único que se nos ofrece son microcréditos y asistencia técnica para proyectos productivos y microempresas. Porque se parte del hecho de que las mujeres lo único que necesitamos es trabajo, más trabajo; dinero y conocimientos para trabajar de cara a la generación de ingresos.

Las resistencias culturales.

Muchas de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres están vinculadas al cuidado de la vida, expresado a través de la recuperación y el cuidado de las semillas nativas u originarias de esta parte del planeta. También en la recuperación de las prácticas culinarias y de alimentación propias; en la



recuperación de la medicina y la herbolaria autóctona, en el cuidado de la biodiversidad y de la Madre Tierra. Estas son resistencias políticas, pero con una dimensión cultural muy fuerte.

Este tipo de valores y de prácticas de resistencia cultural se expresan en experiencias vinculadas a la agricultura orgánica, la agricultura biológica, la permacultura¹¹, la lombricultura y la agroecología. Muchas experiencias relacionadas con el ambiente como el reciclaje y la reutilización.

Muchas de estas experiencias, realizadas por mujeres en sus organizaciones o en organizaciones mixtas, resisten a la pérdida de sus culturas ancestrales y originarias.¹²

Las resistencias éticas

Las resistencias éticas, es decir, en el campo de los valores, suelen estar presentes en las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Éstas se expresan en la defensa de la vida en todas sus formas como valor supremo. No sólo se defiende la vida humana.

La resistencia ética está expresada en aspectos concretos como el uso de abonos orgánicos, la defensa de la producción para el autoconsumo y no sólo para la venta; en el trabajo dedicado a la siembra de plantas medicinales para las familias propias, en la preocupación por la calidad alimenticia y nutricional de los productos elaborados; en el uso de materias primas que brinda la misma Madre Tierra, sin sembrarlas y en el impulso de acciones que no tienen nada que ver con la venta ni con la rentabilidad financiera como los programas de alfabetización para las mujeres y de atención y acompañamiento a mujeres en situaciones de violencia.

La resistencia ética no sólo está presente en los valores que rigen la relación entre las integrantes de las organizaciones, sino en las propias acciones “productivas”, orientando el tipo de producción, el tipo de materias primas utilizadas, el tipo de mercado y las prioridades en el uso de los recursos financieros generados.

El cuidado y el autocuidado como ejes éticos.

En este marco y a pesar de las urgencias de la vida cotidiana, más allá de las tareas organizativas tradicionales, cada vez más las mujeres van buscando combinarlas con otros espacios de cuidado mutuo y autocuidado. Que no tienen nada que ver con la generación de ingresos.

Esta es una resistencia abierta al patriarcado, al tratar las mujeres de ponerse en su centro. Pero puede ser también una resistencia al neoliberalismo, en la medida en que el cuidado mutuo y el autocuidado no se asocian con la compra de bienes y servicios. Si-no más bien, con redirigir nuestro tiempo de trabajo hacia nosotras y convertirlo en autocuidado. A través del descanso, del disfrute del ocio, la recreación y hasta de la propia formación personal. ¡Quitar tiempo de trabajo y cuidado de otras y otros y dirigirlo hacia nosotras!

¹¹ La permacultura constituye un sistema proyectado sostenible que integra armónicamente la vivienda y el paisaje, ahorrando materiales y produciendo menos desechos, a la vez que se conserva los recursos naturales; es el diseño de hábitats humanos sostenibles y sistemas agrícolas, que imitan las relaciones encontradas en los patrones de la naturaleza.

¹² En los talleres realizados en Chiapas, Honduras y Panamá, se presentaron experiencias de recuperación del maíz nativo no transgénico, de las mujeres en organizaciones mixtas como Copinh en Honduras, de Asmung en Panamá y de Olamuga en Honduras.



Las resistencias económicas.

Luego de varios módulos del proceso de formación política de mujeres en economía feminista, comprendemos que el concepto de lo “económico” no incluye sólo el dinero. Sino también el trabajo y los cuidados. Y eso amplía las posibilidades de resistencia desde estas experiencias. A continuación algunas dimensiones de las resistencias económicas que encontramos en las experiencias de las mujeres.

i. DEBILITAR LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO Y TRABAJAR MENOS.

Todas y todos hemos aprendido, con la ética liberal protestante base del capitalismo, que luego fue católica, casi que las personas nos salvamos trabajando. “Ganarse el sustento con el sudor de la frente” es uno de los mandatos más fuertes de la ética capitalista. Esta máxima ya no es tan válida en el capitalismo neoliberal, donde lo que se premia es la capacidad de explotar el trabajo “del o la de enfrente”. Se ha impuesto otra lógica, sobre todo para las clases dominantes.

El mandato del trabajo es válido especialmente para las mujeres, quiénes a pesar de trabajar tanto y para tantas y tantos con el trabajo doméstico y de cuidados, siempre aparecemos en las estadísticas como población económicamente inactiva o por lo menos no se visibiliza, valora y cuantifica ese trabajo. Sin contar con que muchas de nosotras hemos ingresado al mercado de trabajo y también hacemos un trabajo pagado.

Por eso es que en las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres procuramos trabajar menos. Y esto sólo es posible, si se ha logrado desplazar el interés no de la generación de ingresos, sino de la acumulación de ganancias. Para lograr eso, en el capitalismo neoliberal, siempre hay que trabajar más. Por lo menos, eso es lo que nos dicen. Porque no es lo mismo necesitar generar ingresos, que acumular ganancias. Hacernos “microempresarias” para algún día llegar “pequeñas” o “medianas”.

Y esta expectativa de trabajar menos, requiere no sólo revisar la organización interna del trabajo en estas experiencias, sino nuestra relación personal con el trabajo. Las mujeres somos construidas como seres para otros. Como satélites de nuestros centros, que son las y los compañeros, las y los hijos. Y como seres que estamos en falta... que debemos. Y esas deudas, habitualmente las pagamos con trabajo.

Pero también requiere de revisar la división sexual del trabajo en nuestras familias y parejas. Porque sabemos que el capitalismo profundizó la división sexual del trabajo o creó una nueva, devaluando y aislando el trabajo doméstico y de cuidado. Y entre más lo asumamos nosotras solas, más se va a fortalecer esta división sexual del trabajo.

ii. YO PUEDO, YO QUIERO, YO NO QUIERO.

Así como las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres no tienen su centro puesto en el dinero y desplazan trabajo y cuidado de otras y otros hacia nosotras, también nos reconstruyen como mujeres con una vocación de poder y redefinen nuestra posición en las relaciones de poder. El poder es lo que se puede. Y queremos que las mujeres podamos más... decidir qué hacer con nuestro tiempo, con nuestro trabajo, con nuestras ideas, con nuestras relaciones, con nuestra espiritualidad, con nuestra sexualidad y con nuestros cuerpos. No sólo con el dinero, con los hombres y con la casa...

Sin embargo, constituirnos en mujeres “empoderadas”, como se nos llama ahora, también se puede convertir en una trampa. En un mandato patriarcal y un deber ser, que busca que además de hacer todo lo que tradicionalmente hemos hecho, hagamos otras cosas, “igualándonos” a los hombres. De ese poder y de ese empoderamiento, hay que desconfiar. De esa oferta de empoderamiento, que implica recargo de trabajo y descargo de responsabilidades de los hombres y de la sociedad. Porque somos “mujeres independientes”.

Por eso, es que como Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna, consideramos que desarrollar nuestra vocación de poder significa que podamos más,



pero también que nos conectemos con el “yo quiero” y con el “yo no quiero”. Expresiones y realidades tan escasas en la vida de las mujeres.

iii. FORTALECER LA AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LAS MUJERES.

Las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres fomentan su autonomía económica. Pero entendiendo lo económico en sentido amplio, relacionado con el trabajo, el cuidado, la toma de decisiones y el dinero. Es decir, fomentan la libertad de las mujeres. No la independencia. Porque somos interdependientes en la gestión y el cuidado de la vida. Por eso es que las mujeres necesitamos que los Estados, los hombres, las iglesias, las organizaciones y todas las personas se involucren en el cuidado de la vida. De ahí que hablemos de la crisis de los cuidados, en el sentido de que ni las mujeres ni la Madre Tierra podemos con todo.

La libertad, es uno de los bienes que el patriarcado más nos ha restringido a las mujeres. Nos ha dado el derecho al voto, a ser electas en cargos de elección popular, a participar en deportes y trabajos asignados de manera privilegiada a los hombres. Pero no nos ha dado la libertad. Mucho menos, la libertad de movilización y de elección de nuestra sexualidad y de nuestra capacidad reproductiva. Tampoco nos permite la libertad para decidir cuánto queremos trabajar y a quién queremos cuidar.

Sumando y restando: los criterios éticos identificados a partir de las experiencias de las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna

El desarrollo del proceso de formación política de mujeres en economía feminista en seis países y en muchos territorios, nos ha permitido construir en colectivo una serie de criterios éticos sobre lo que nosotras llamamos experiencias económicas de resistencia desde las mujeres:

- Tienen su prioridad puesta en la construcción de relaciones entre las personas y con la Madre

Tierra.

- Son experiencias que priorizan lo colectivo.
- Construyen, restituyen, rehabilitan autoestimas, poderes y saberes.
- Fortalecen las relaciones, particularmente entre mujeres.
- Desarrollan la capacidad crítica.
- Su sentido principal no es la acumulación de dinero, la generación de ganancias y la rentabilidad financiera.
- Fortalecen y estimulan la autonomía de las personas, familias, productores, consumidores, comunidades y países.
- Construyen nuevos poderes (abren espacios de participación, de toma de decisiones, etc.) y democratizan los poderes existentes.
- Construyen y fortalecen identidades diversas.
- Construyen dignidad, desconstruyen indolencia, subordinación y resignación.
- Liberan de cautiverios.
- Sustentan y se sustentan en una ética del cuidado y de la vida.
- Recuperan prácticas culturales.
- QUITAN MIEDOS.
- Promueven sororidad¹³ entre mujeres (relaciones políticas entre mujeres).
- No ven a las mujeres como pobres mujeres ni como mujeres pobres. Las ven en sus abundancias.

¹³ El concepto de sororidad viene del francés *soeur*, que significa hermana. Por eso la sororidad es la construcción de relaciones de hermandad entre mujeres desde su condición de género. Desde el reconocimiento de que somos mujeres subordinadas y oprimidas y que queremos la emancipación. busca la deconstrucción de poder patriarcal, capitalista, neoliberal y racista instalado en todas las áreas de la vida de las mujeres y la creación o construcción de nuevos poderes para la vida de las mujeres y de la madre tierra.



- Intentan atender la multidimensionalidad de las necesidades de las mujeres. No las ven como víctimas y carenciadas.

Por eso no les ofrecen sólo comida y dinero. Piensan en ellas desde sus necesidades de descanso, de ocio, de estudio, de creación.

- No se refieren a las mujeres como mujeres pobres, porque entienden que ésta no es condición sino un producto de la acción de opresión y exclusión del sistema capitalista neoliberal y patriarcal.

- Valoran y comprenden profundamente el trabajo de las mujeres en todas las dimensiones de la vida.

- Reconocen el cuidado como necesidad humana de todas las personas y en todas las etapas de la vida.

- Estimulan el auto cuidado.

- Cuestionan el consumo.

- Reconocen a las mujeres como productoras de trabajo, de cuidado, de bienes y servicios.

- No depositan la búsqueda de alternativas en la relación con el Estado y con los otros movimientos sociales.

- Se asumen como experiencias económicas recuperando la economía desde una visión amplia que tiene que ver con la reproducción de la vida.

- Combinan de manera creativa las acciones y posibilidades individuales y colectivas.

- Privilegian el fortalecimiento de la autonomía.



V. AFIRMACIONES METODOLÓGICAS

a. El proceso de formación en economía feminista impulsado por las Mesoamericanas en Resistencia no es una formación temática. Es decir, no tiene el interés puesto en que las mujeres “aprendan” sobre economía feminista. Es un proceso de formación política que busca la deconstrucción de poder patriarcal, capitalista, neoliberal y racista instalado en todas las áreas de la vida de las mujeres y la creación o construcción de nuevos poderes para la vida de las mujeres y de la madre tierra.

b. La economía feminista para la sustentabilidad de la vida representa “los ante-ojos” con los que queremos ver, comprender y transformar la vida de las mujeres y desde ahí, las familias, las organizaciones, los partidos políticos, las iglesias y la sociedad en conjunto.

c. Este proceso de formación adhiere las propuestas de la educación popular, como una educación para el poder (para poder más) y para la transformación de la vida. Se entiende entonces la educación popular más como política que como pedagogía. No es para aprender. Es más bien para des-aprender y para transformar. Es una educación para ejercer poder.

d. Es una educación popular que se entiende como producción colectiva de conocimientos. No como la transmisión unilateral de conocimientos y contenidos. Se trata de procesos esencialmente participativos.

e. En el módulo y en el proceso de formación en su conjunto se potencia la producción colectiva de conocimiento a partir del encuentro entre las mujeres diversas (urbanas y rurales; adultas y jóvenes; de pueblos originarios, negras y mestizas, lesbianas y heterosexuales) y también tratando de construir conocimiento a partir de la reflexión crítica en torno a las

opresiones de clase, género, etnia, raza, orientación sexual, edad y discapacidad y sus intersecciones.

f. Las formadoras no se asumen como personas que “saben” y “enseñan” a las que no saben. Se afirma que todas sabemos y todas ignoramos. Por eso las formadoras, también ponen su práctica personal a debate. Se asumen como parte del grupo.

g. Se trata de una educación popular feminista o con perspectiva ética y política feminista. Esto significa que está comprometida con la erradicación de todas las opresiones en la vida de las mujeres. Particularmente en las provocadas por el capitalismo neoliberal y por el patriarcado. Y desde ahí las opresiones de clase, de raza, de etnia, de orientación sexual, de nacionalidad y de edad.

h. De tal forma que los procesos de formación política en economía feminista tienen como punto de partida y de estancia desde el punto de vista metodológico, la vida de las mujeres, con un particular énfasis en la dimensión económica. La práctica cuya transformación se quiere lograr es la vida de las mujeres en todas sus dimensiones.

i. En los procesos de educación popular, el **PUNTO DE PARTIDA** siempre es LA PRÁCTICA DE LAS PARTICIPANTES. En el proceso de formación en economía feminista, la práctica de las participantes ES LA VIDA DE LAS MUJERES EN TODAS SUS DIMENSIONES. Es la vida vivida. No siempre cuestionada y reflexionada.

j. Siempre se escoge un **PUNTO DE ENTRADA** a la práctica de las participantes. En el primer módulo y en todo el proceso de formación, el punto de entrada es LA SITUACIÓN VITAL DE LAS MUJERES.



k. LA SITUACION VITAL DE LAS MUJERES se reflexiona con varios instrumentos: la frontera, los recursos para la vida, los indicadores del bien-estar, aplícate el cuento y los trabajos de las mujeres y de los hombres.

l. La SITUACION VITAL DE LAS MUJERES permite construir un primer diagnóstico sobre la forma de estar las mujeres en el mundo (en la familia, en la sociedad, en la economía, en la política, etc.) El diagnóstico se construye colocando los ejes centrales de TRABAJOS y CUIDADOS. Es una base de reflexión de importancia estratégica para todo el proceso formativo. Este diagnóstico va tejiendo la relación entre lo personal y lo social; entre lo llamado coyuntural y estructural.

m. El proceso de formación en su conjunto y éste módulo en particular, siempre parte de lo personal, para construir conocimiento. En la propuesta metodológica del proceso de formación en economía feminista se encarna metodológicamente la afirmación de los feminismos de que LO PERSONAL ES POLÍTICO. Todos los temas parten siempre de una reflexión sobre lo personal.

n. Este módulo y el proceso de formación en su conjunto apuestan a la construcción y puesta en práctica de una epistemología rebelde y en resistencia. Que quiere abandonar los lugares de la colonialidad del pensamiento y de la producción de conocimiento, que persisten aún en la educación popular. Por eso, apela a muchos lenguajes y discursos para desconstruir conocimiento colonial y construir conocimiento de liberación. Recurre a la poesía, a la canción, a la espiritualidad y los textos tradicionales.

Como parte de esa apuesta por la descolonialidad del pensamiento desde la educación popular, las Mesoamericanas en Resistencia hemos creado un instrumento conceptual denominado SOSPECHÓMETRO. El sospechómetro es la actitud intelectual y

emocional permanente de poner en duda las verdades aceptadas desde nuestra socialización patriarcal, capitalista neoliberal y judeo cristiana. Se trata de no aceptar las cosas como dadas y fundadas en la costumbre. Se trata de una actitud intelectual en la que vamos aprendiendo a descodificar y a desconstruir la ideología, con claves antipatriarcales, anticapitalistas, antineoliberales y descoloniales.



VI. AFIRMACIONES ÉTICAS Y PEDAGÓGICAS

a. En los procesos de educación popular feminista no existe una “agenda oculta”. Por eso, las educadoras populares siempre transparentan los objetivos últimos de todas las actividades. Ya sean personales o grupales. Siempre se explican los ejercicios hasta estar seguras de que las participantes comprendieron los trabajos y reflexiones a realizar; se explican cuántas veces sean necesarias.

b. Nunca se realizan actividades o ejercicios que sean subliminales. Esto quiere decir, que manipulen los sentimientos de las personas por debajo de su conciencia, para lograr un nivel de reflexión o encaminar al grupo en una dirección determinada. La palabra subliminal viene del latín y quiere decir sub (debajo), límina (conciencia). Es decir, algo que se reflexiona y se propone y que las personas y en este caso, las mujeres, no logran entender a nivel consciente y permite que se las manipule.

c. Nunca se obliga o presiona a ninguna participante a hablar ni a callar. Tampoco a transparentar situaciones personales. Esto se aplica también a las formadoras. Poner la experiencia personal a debate para pedagogizarla debe ser siempre un poder, no un deber. Un acto de libertad. Esto mismo se aplica a la participación en los rituales o momentos de armonización, en los que la participación tiene que ser libre. Siempre y cuando la(s) formadora(s) hayan explicado con propiedad y generosidad el sentido de estos espacios, esto hay que hacerlo, cuántas veces sea necesario.

d. Siempre se toma en cuenta y se privilegian los aportes de las mujeres, desde su vida cotidiana. Se respetan porque vienen de su experiencia. Se estimula la mayor participación posible, evitando que se centre el uso de la palabra.

e. Se negocia abiertamente con el grupo las normas de trabajo o un pacto ético por el autocuidado y cuidado mutuo que incluye: el uso de la palabra, la administración de los silencios (en todos los grupos hay personas que hablan poco en plenario o no hablan), los horarios de trabajo, el uso del espacio, la creación de comisiones para distribuir el trabajo, etc.

f. Se hace un pacto ético explícito de guardar sigilo o no divulgar las situaciones personales que se escuchan en la actividad.

g. Se asume que el grupo, junto con la educadora popular hacen la administración y gestión del tiempo y de la palabra.

h. Las educadoras populares tienen la responsabilidad ética y pedagógica de prepararse para aportar criterios, miradas, enfoques, puntos de análisis que enriquezcan las miradas de las mujeres y las cuestionen cuando es necesario. Si la vida de las mujeres estuviera bien; libre de opresiones, ya no tendríamos que hacer procesos de formación ni de organización. Las educadoras populares feministas no improvisan. Siempre van preparadas a las actividades.

i. EL DISEÑO METODOLÓGICO: Conducir las actividades formativas con gran flexibilidad, teniendo en cuenta que el diseño metodológico y los tiempos ahí definidos, son una GUÍA, no UNA CÁRCEL. Esto requiere de gran intuición y sabiduría por parte de las educadoras populares o formadoras para conocer y respetar el ritmo de trabajo de los grupos diversos y de las personas. Entendiendo que hay temas y momentos metodológicos que a veces requieren de menos tiempo y de menos ejercicios para lograr los objetivos y otros, que por el contrario, requieren de más.



j. Recordar siempre que el diseño metodológico es SOLO UNA GUÍA. Sin embargo, contiene una secuencia metodológica y pedagógica para hacer un proceso de producción de conocimiento con un sentido, que es progresivo y que va sedimentando conocimientos, análisis, planteamientos.

k. EN LOS PLENARIOS: se recibe el producto de las reflexiones grupales o personales. La educadora popular tiene como primera responsabilidad o desafío hacer una devolución. Es decir, aportar reflexiones, criterios, etc. que permitan avanzar un paso más en la producción colectiva de conocimiento. Esto implica:

- Hacer síntesis relevando coincidencias, divergencias, contradicciones, etc., a nivel grupal.
- Identificar ideas o conceptos que no se entendieron y solicitar aclaraciones.
- Proponer enfoques, miradas, conceptos que enriquezcan. Es decir aportar nuevas miradas, producto de sus experiencias, de lecturas previas, etc.

• NUNCA DECIR A LAS PARTICIPANTES QUE SU REFLEXIÓN Y APORTES ESTAN MAL O QUE NO ENTENDIERON. Siempre es posible hacer alguna devolución.



VII. DISEÑO METODOLÓGICO

MÓDULO IV

MESOAMERICANANAS EN RESISTENCIA POR UNA VIDA DIGNA

IV. TALLER DE FORMACIÓN EN ECONOMÍA FEMINISTA

Experiencias económicas de resistencia desde las mujeres

1. OBJETIVOS:

- a. Profundizar algunos elementos sustantivos de la economía feminista.
- b. Profundizar la reflexión en torno a los rasgos éticos, políticos y organizativos de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.
- c. Provocar el gusto y la capacidad de análisis crítico de las iniciativas de generación de ingresos de las participantes, desde la mirada de la economía feminista, para descubrir en ellas las semillas de la resistencia desde lo económico.

2. PARTICIPANTES:

3. COORDINACIÓN:

4. LUGAR:

5. FECHA:

6. PROGRAMA Y ACTIVIDADES:



TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	TÉCNICA/PROCED.	MAT.
PRIMER DÍA				
1. MOTIVACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Propiciar un ambiente de disposición y apertura para el trabajo grupal. ➤ Introducir los aspectos generales del taller. ➤ Retomar y precisar los principales contenidos teóricos trabajados en los talleres anteriores. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Objetivos ➤ Contenidos ➤ Metodología ➤ Programa ➤ Las resistencias relacionadas de las mujeres vinculadas a la reelaboración de la vida. ➤ Las resistencias como actitud pasiva. ➤ Tierra mi cuerpo ➤ Agua mi sangre ➤ Aire mi aliento ➤ Fuego mi espíritu ➤ Palabras clave ➤ Temas ➤ Datos ➤ Una emoción ➤ Un sonido 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <u>Introducción de participantes:</u> entrega de materiales y firmas de asistencia. ➤ <u>Introducción al taller:</u> Presentación de asuntos logísticos y repaso del programa. (15') ➤ <u>Ritual:</u> El cuento de la Candelaria. Se hace la lectura y reflexión de la esencia del día y se encienden las velas. Seguidamente se hace la lectura del cuento de la Candelaria y se introduce el ritual y la danza. (20') ➤ <u>Fleamming:</u> se invita a los participantes a hacer un proceso colectivo de reconstrucción de la ruta teórica de los tres talleres anteriores. Se entregan tarjetas de colores diferentes a cada participante. Se recogen según ideas y se va haciendo un concentric general. (20') ➤ <u>Reflexión.</u>(15') 	<p>Programa participantes</p> <p>Velas, incienso, candelas encendidas y proyectadas, Cuento de la Candelaria fotocopiado</p> <p>Papel periódico,</p> <p>Fleets</p> <p>Masking tape</p>
2. LA VIDA DESDE LA MIRADA DE LA ECONOMÍA FEMINISTA	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Retomar los aspectos centrales de la propuesta de la economía feminista como visión de la vida y de la sociedad. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La Red de la Vida ➤ Visión de la economía ➤ Trabajo ➤ Cuidado como necesidad esencial de la vida en todas las etapas ➤ Reproducción de la vida ➤ Crisis de los cuidados ➤ Económico-no económico ➤ Trabajo – no trabajo ➤ Productivo – no productivo ➤ Cultura – naturaleza ➤ Público – privado 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <u>Fleamming:</u> reelaboración y período para preguntas y comentarios (30') ➤ <u>Almuerzo</u> (45') 	<p>Cañón, USB,</p>



		<ul style="list-style-type: none"> 】 Muestran – Femenino 】 Intereses – afecto 】 Pagado – gratuito 】 Iniciativas de generación de ingresos 】 Experiencias económicas desde las mujeres: trabajo, vivienda, afines, bienes naturales y no naturales 】 Saberes 】 Poderes 】 Finanzas, mesa, mesa, distribución, consumo, moviliza 】 Conjunto de criterios éticos y políticos para repensar los hábitos de consumo desde la perspectiva feminista: descentralizar las necesidades, ubicar las satisfacciones y su naturaleza, consumir productos elaborados por mujeres y producidas en el país y con materia prima nacional, consumir en colectivo, comprar cosas usadas, las 10 R: reevaluar, reestructurar, redistribuir, revisar, rechazar, reducir, reciclar, reutilizar, reparar y regular. 	<ul style="list-style-type: none"> 】 Elaborar: síntesis de los avances en la reflexión colectiva: iniciativas de generación de ingresos y alternativas económicas de resistencia desde las mujeres. La producción y el consumo (20) 	<p>Cañón, USB, exposición en ppt</p>
<p>3. NUESTRAS PRÁCTICAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS, PRODUCCIÓN Y DE CONSUMO COMO ESPACIOS DE RESISTENCIA</p>	<ul style="list-style-type: none"> 】 Estimular la capacidad de análisis crítico y autonomía de las experiencias de generación de ingresos desde las mujeres como prácticas de resistencia ante el capitalismo, el neoliberalismo, el patriarado y el colonialismo. 	<ul style="list-style-type: none"> 】 Historia 】 Visiones políticas, organización, alianzas, experiencia de formación 】 Objetivos 】 Los contenidos en esta parte hay que prepararlos a partir de la experiencia que se presentará. 】 Nuevas palabras en distintas áreas de la vida de las mujeres. 】 Descripción de la experiencia (objetivos, cantidad de participantes, qué producen, dónde) 	<ul style="list-style-type: none"> 】 Elaborar: Presentación de una o dos iniciativas de generación de ingresos con semillas de resistencia económica desde las mujeres. Presentación y entrevista por parte de la facilitadora (30) 】 Recepción: – refrigerio (15) 】 Elaborar: período para preguntas y comentarios (15) 	<p>Cañón, computadora</p>



		<p>ventas, materias primas, cantidad de horas de trabajo por semana/día, remuneración, seguridad social, división técnica del trabajo, saleros puestos en práctica,</p> <p>➤ Valoración de la experiencia en el trabajo o autonomía económica, obtención en las relaciones de poder, distribución del trabajo en la familia, estímulos para el estudio, fortalecimiento organizativo, estado de la salud, capacidad de demanda frente al Estado y los Municipales</p>		
SEGUNDO DIA				
		<p>➤ Actividades y horario</p> <p>➤ Los círculos de mujeres como experiencia de resistencia colectiva</p> <p>➤ Los saleros para la vida como formas de resistencia de las mujeres</p> <p>➤ Análisis crítico de las experiencias de cara al debilitamiento/sustent o del patriarado y del neoliberalismo (división sexual del trabajo, desarrollo autonomía y capacidad de toma de decisiones de las mujeres, estímulo de alianzas entre mujeres, resque de trabajo, consumo de materias primas o productos hechos en el país, reduce la dependencia del mercado y del dinero, brecha ecológica.</p>	<p>➤ Elaborar: bienvenida y obtención del trabajo del día (15')</p> <p>➤ Ritual de inicio: Se hace la lectura y reflexión de la energía del día y se encienden las velas. Seguidamente se hace la lectura del texto de Los Círculos de Mujeres (20')</p> <p>➤ Trabajo personal y por agrupación: Cada participante trabaja la guía 1 en forma personal y luego se une con otra compañera de la organización si la hubiera. Trabajan la guía tanto las que tienen experiencias individuales como colectivas. (45')</p> <p>➤ Reflexión (15')</p>	<p>Velas, incienso, texto de los círculos de mujeres fotocopiado</p> <p>Guía #1</p>



		<ul style="list-style-type: none"> 】 La resistencia anticapitalista, antineoliberal, antipatriarcal y antirracista en las experiencias individuales y colectivas 】 La resistencia anticapitalista, antineoliberal, antipatriarcal y antirracista en las experiencias individuales y colectivas en las experiencias urbanas y rurales. 】 Las resistencias desde lo personal 】 Las resistencias desde lo colectivo 】 Las iniciativas de generación de ingresos 】 Las experiencias resistentes de resistencia desde las mujeres: ¿qué son? ¿cómo son? ¿cómo se construye la resistencia? 】 Las alternativas resistentes antirracistas: ¿a quién le tras construido? ¿cómo son? 	<ul style="list-style-type: none"> 】 Trabajo en grupo: se forman dos o cuatro grupos según la cantidad de personas: iniciativas de generación de ingresos individuales y colectivos, Trabajo con guía (60') 】 Elección: cada grupo expone los resultados del trabajo en grupo. Se abre un período para preguntas y comentarios. (60') 】 Almorzar (45') 】 Elección: síntesis teórica. Período para preguntas y comentarios (45') 】 Elección: evaluación y cierre. (15') 	<p>Guía #2</p> <p>Papel periódico, pizarras</p> <p>Cañón, USB</p>
--	--	--	---	--



VIII. DESCRIPCIÓN DE TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS

a. INTRODUCCIÓN AL TALLER

Objetivos:

- Propiciar un ambiente de disposición para el trabajo.
- Ubicar el taller en el marco del proceso de formación en su conjunto.
- Introducir los aspectos centrales del taller.
- Integrar comisiones de trabajo.

Tiempo: 15 minutos.

Materiales:

- Agenda-Programa.
- Papelógrafo con los objetivos y contenidos del taller.
- Masking.

Descripción de la actividad:

- En plenario la formadora introduce los objetivos, contenidos o temas centrales, metodología que se utilizará y la agenda de la sesión de trabajo que inicia.
- Puede utilizar como material de apoyo un papelógrafo que luego será colgado en la pared para que las participantes puedan consultarlo durante los dos días de trabajo.
- Se hace una presentación de las participantes, solicitando que indiquen su nombre, organización a la que pertenecen y lugar del que vienen.

b. RITUALES

i. EL CUENTO DE LA CANDELARIA

Objetivos:

- Dar un sentido histórico a las prácticas y saberes ancestrales de las mujeres relacionados con los partos, los embarazos, la sanación y la alimentación.
- Provocar la reflexión sobre las resistencias milenarias de las mujeres y sus características.

Contenidos:

- Las relaciones sororales entre mujeres rotas por el patriarcado.
- Las relaciones entre mujeres en torno al cuidado y la celebración de la vida.
- Los lugares desde donde nacen y se nutren las resistencias milenarias de las mujeres: la fiesta, el arte de preparar alimentos, compartir los alimentos, la vestimenta especial; la celebración de los cambios en el clima a raíz de la rotación de la tierra alrededor del sol.
- La ética de la resistencia: celebrar, compartir, reconstruir relaciones políticas entre mujeres.
- Resistir sin violencia.
- Resistir sin enojo.
- Tierra mi cuerpo.
- Agua sin sangre.
- Aire mi aliento.
- Fuego mi espíritu.

Descripción de la actividad:

- Se construye el altar en el suelo, colocando las velas en los puntos cardinales correspondientes.
- Se convoca la energía del día según la cosmovisión maya u otra cosmovisión de pueblos originarios escogida. Se encienden las velas tal como está descrito en el ritual de los Cuatro Elementos.
- Se colocan todas en círculo alrededor del altar.
- Luego se entrega a cada una fotocopiado el cuento de “La Candelaria”. Se hace una lectura colectiva del mismo y finalmente se abre el espacio para reflexionar en torno a los contenidos del cuento, siempre con la intención de unir éstos con los contenidos del taller que inicia.
- Se invita a las participantes a cantar y bailar en círculo, repitiendo frases alusivas a los cuatro elementos y representándolos con el cuerpo. La tierra que es nuestro cuerpo y por lo tanto, pasamos las manos por nuestras piernas y brazos. El agua que simboliza nuestra sangre y por lo tanto, recorremos con los



dedos nuestros brazos y piernas, haciendo contacto con nuestras venas. El aire, relacionado directamente con nuestro aliento y por lo tanto hacemos un gesto describiendo su entrada por nuestra boca. Y el fuego, relacionado con el espíritu que mantiene los otros tres elementos juntos y nos mantiene vivas. Por eso lo simbolizamos como una llama que sale por nuestra boca. La danza con las invocaciones se repite varias veces.

Elementos centrales a rescatar en la reflexión:

antes de la imposición del patriarcado las mujeres solían reunirse para celebrar el trabajo, las cosechas, los nacimientos, la menstruación. Este tipo de prácticas da cuenta de una tradición milenaria que construía relaciones políticas entre mujeres. Con el patriarcado, estas prácticas, directamente relacionadas con la vida fueron penalizadas, castigadas y satanizadas. Las mujeres fueron perseguidas como brujería. Se persigue a mujeres sabias que sabían cocinar, que conocían los secretos de las plantas con fines de cocina y de curación y que además, eran parteras. También aquí celebramos nuestro vínculo vital con la Madre Tierra, recordando que somos los cuatro elementos, al igual que el resto de la creación.

Tiempo: 30 minutos.

Materiales:

- Velas, flores, agua, semillas y demás elementos que siempre se colocan en el centro dónde se enciende el fuego.
- Cuento de “La Candelaria” fotocopiado.

ii. LOS CÍRCULOS DE MUJERES

Objetivos:

- Recuperar una práctica ancestral de las mujeres: juntarnos con el fin de acompañarnos, de nutrirnos, de caminar juntas.
- Construir complicidad entre nosotras, de reconocernos en los que somos y en los que hacemos, de recuperar el placer de encontrarnos.

- Alimentar la resistencia colectiva de las mujeres.

Contenidos:

- Los círculos de mujeres como formas de resistencia ancestral de las mujeres.
- La resistencia sin violencia, con celebración.
- La resistencia como poder y como alegría.
- Los secretos de los círculos de mujeres: saber cocinar, ser parteras, saber medicina natural, celebrar la menstruación.

Descripción de la actividad:

- Se construye el altar en el suelo, colocando las velas en los puntos cardinales correspondientes.
- Se convoca la energía del día según la cosmovisión maya u otra cosmovisión de pueblos originarios escogida.
- Se hace un círculo con las mujeres participantes.
- Se lee en colectivo el documento de Círculo de Mujeres.

Elementos centrales a rescatar en la reflexión:

los círculos de mujeres son espacios de confianza y proveedores de ella, pues dan a conocer la sabiduría y la fuerza de la experiencia de las mujeres, y al mismo tiempo, nos colocan en un centro espiritual y un propósito común, que genera y respeta los límites, además, genera una poderosa capacidad para transformar a las mujeres que los constituyen y a otras mujeres. Con los círculos de mujeres, buscamos primero aprender a amar lo que hacemos y por ello estamos aquí porque queremos compartir, aprender, desaprender, enseñar y construir en colectivo y desde nuestros saberes y poderes. Los espacios de las mujeres fueron perseguidos por el patriarcado y hoy en día siguen siendo devaluados. Son tratados como espacios para la vagabundería, para el chisme y para la pérdida de tiempo.

Tiempo: 20 minutos.

Materiales:

- Velas de color, rojo, negro, blanco, amarillo, azul



y verde.

- Flores, agua, tierra, semillas si las hay.
- Lectura de los círculos de mujeres fotocopiada.

c. TÉCNICAS Y EJERCICIOS CENTRALES DEL MÓDULO

(las técnicas junto con los contenidos se incluye en la sección en la que están todas las guías de trabajo personal y grupal)

i. RECONSTRUCCIÓN DE LA RUTA METODOLÓGICA Y TEMÁTICA

Objetivo:

• Retomar y precisar los principales contenidos temáticos trabajados en los talleres anteriores.

Contenidos:

- Palabras clave – temas centrales y sustantivos.
- Un tema del proceso de formación.
- Una duda.
- Una emoción positiva o negativa.
- Un miedo despertado por el proceso de formación.

Descripción de la actividad:

Éste es un ejercicio colectivo de reconstrucción de la ruta metodológica y temática. Se reparten tarjetas de colores y se solicita a las participantes que las llenen tal como sigue:

- **Tarjeta verde:** una palabra CLAVE relacionada con el proceso de formación.
- **Tarjeta azul:** algún tema que se ha dado en el proceso de formación.
- **Tarjeta rosada:** una duda.
- **Tarjeta amarilla:** colocar una emoción positiva o negativa que se tenga.
- **Tarjeta blanca:** algún miedo que se haya despertado a lo largo del proceso de formación.

Se hace una descodificación del uso intencionado de determinados colores en este ejercicio:

- El verde, que quiere relacionarnos con un aspec-

to clave que hemos reflexionado en el proceso de formación: la Madre Tierra o la naturaleza como actora, como ser viva.

- El azul, tan asociado con lo masculino y en este caso, con el conocimiento y la formación como algo asociado en el patriarcado con los hombres. No con las mujeres, que hemos sido decretadas como seres para sentir.

- El rosado: el color del dominio y la descalificación de las mujeres. Ahí colocaremos las dudas, el sospechómetro. Lo que queremos profundizar.

- El amarillo: colocando ahí una emoción.

- El blanco, asociado con la pureza. Pero aquí depositaremos los miedos.

Elementos centrales a rescatar en la reflexión:

a partir de las palabras clave planteadas se recupera y complementa la ruta temática del proceso de formación. Insistiendo en que el tercer y cuarto módulos de este proceso construyen teoría autónoma desde las Mesoamericanas en Resistencia. Los dos primeros talleres, construyen un enfoque metodológico de análisis a partir de la práctica de las participantes y se reflexiona a la luz de conceptos centrales de los feminismos. Ya desde el primer taller se ponen en práctica conceptos y categorías propias de las Mesoamericanas como los recursos para la vida y los indicadores del bienestar. Se retoman las dudas de las participantes y se las aclara en colectivo, se dialoga en torno a los miedos que se han despertado y su relación con el proceso de formación.

Tiempo: 60 minutos.

Materiales:

- Pizarra.
- Marcadores.
- Tarjetas de colores.
- Cinta adhesiva.



ii. LA VIDA DESDE LA MIRADA DE LA ECONOMÍA FEMINISTA – síntesis

Objetivos:

- Retomar los aspectos centrales de la propuesta de la economía feminista como visión de la vida y de la sociedad.
- Profundizar las perspectivas y los enfoques de la economía feminista planteados en el primer módulo.

Contenidos:

- La Red de la Vida.
- Visión de la economía desde la economía feminista.
 - ¿Qué ven las mujeres en la economía y en el mundo?
 - Cuidado como necesidad esencial de la vida en todas las etapas.
 - Reproducción de la vida – el cuidado de las vulnerabilidades y de las necesidades particulares de las personas.
 - El cuidado del corto plazo y de las necesidades de cada día y el cuidado de largo plazo.
 - Crisis de los cuidados.
 - Económico-no económico.
 - Trabajo – no trabajo.
 - Productivo – no productivo.
 - Cultura – naturaleza.
 - Público – privado.
 - Masculino – Femenino.
 - Intereses – afecto.
 - Pagado – gratuito.

Desarrollo de la actividad:

- Tomando como base las reflexiones aportadas por las participantes en el ejercicio anterior de reconstrucción de la ruta temática y metodológica del proceso de formación, la formadora profundiza algunos elementos de la economía feminista. Hay que tomar en cuenta que los primeros conceptos de economía feminista fueron propuestos en el primer módulo.
 - La exposición de la formadora se puede apoyar

en los insumos que se encuentran en la sección de temas articuladores de este módulo, en el segundo y tercer tema articulador (La vida desde la mirada de la economía feminista y el flujo circular extenso y ampliado).

Tiempo: 20 minutos.

Materiales:

- Computadora.
- Cañón.
- Pizarra.
- Marcadores.

iii. INICIATIVAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS DE LAS MUJERES Y EXPERIENCIAS ECONÓMICAS DE RESISTENCIA DESDE LAS MUJERES – síntesis

Objetivos:

- Plantear un conjunto de reflexiones que permitan visualizar la estrecha relación entre las iniciativas de generación de ingresos de las mujeres, cuando son impulsadas desde organizaciones de mujeres y feministas y las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.
 - Evidenciar los elementos que tienen en común y las diferencias.
 - Estimular el análisis crítico.

Contenidos:

- Iniciativas de generación de ingresos: características.
 - Experiencias económicas de resistencia desde las mujeres: producen, crean recrean, distribuyen, comparten, movilizan: trabajo, cuidado, dinero, bienes naturales y no naturales, saberes, poderes.
 - Conjunto de criterios éticos y políticos para repensar los hábitos de consumo desde la perspectiva feminista: desnaturalizar las necesidades, ubicar los satisfactores y su naturaleza, consumir productos elaborados por mujeres y producidos en el país y con materia prima nacional, consumir en colectivo,



comprar cosas usadas, las 10 R: reevaluar, reestructurar, redistribuir, revisar, rechazar, reducir, reciclar, reutilizar, regalar y reparar.

Descripción de la actividad:

• La formadora realiza una exposición dialogada. Para esto se puede apoyar en los temas articuladores desarrollados en el tercer módulo en cuanto a las iniciativas de generación de ingresos de las mujeres y en este módulo, en el primer tema articulador sobre las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

• Es importante que la formadora evidencie la cercanía entre estos dos tipos de experiencias realizadas por las mujeres. Particularmente cuando las iniciativas de generación de ingresos son realizadas por mujeres que forman parte de organizaciones de mujeres y feministas. No podemos afirmar lo mismo con respecto a las iniciativas individuales de generación de ingresos y a las que tienen la generación de ingresos como único objetivo.

Tiempo: 20 minutos

Materiales:

- Computadora.
- Cañón.
- Pizarra.
- Marcadores.

iv. NUESTRAS PRÁCTICAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS, PRODUCCIÓN Y CONSUMO COMO ESPACIOS DE RESISTENCIA AL CAPITALISMO NEOLIBERAL, PATRIARCAL Y COLONIAL – presentación de experiencias

Objetivos:

- Ejercitar la capacidad de análisis crítico de las participantes, desde la perspectiva de la economía feminista.
- Identificar elementos de las experiencias presentadas que las vulnerabilizan frente al capitalismo

neoliberal y patriarcal y que las protegen de esas formas de opresión. Identificar los rasgos, valores y prácticas de resistencia anticapitalista, antineoliberal y antipatriarcal presentes en estas experiencias.

Contenidos:

- Las resistencias de las mujeres.
- Recursos para la vida.
- Indicadores del bien-estar.
- División técnica del trabajo.
- Uso de tecnología.
- Relación entre trabajo-valor y precio.
- Autonomía económica.
- Ubicación en las relaciones de poder.
- Distribución del trabajo en la familia.
- Estímulos para el estudio.
- Fortalecimiento organizativo.
- Cuidado de la salud.
- Capacidad de demanda frente al Estado y los gobiernos locales.

Tiempo: 30 minutos.

Materiales:

- Cañón.
- Computadora.

Descripción de la actividad:

• La formadora presenta una síntesis de las exposiciones. Puede hacerlo en un cuadro en papel periódico o en la computadora si tiene una a mano.

• La idea es que el cuadro evidencie las diferencias y elementos en común recuperando las visiones críticas.

• Se da la palabra a las participantes para que hagan comentarios y formulen preguntas.

• Es de suma importancia crear un ambiente de respeto y de valoración a las compañeras que generosamente presentarán su experiencia. Por eso, las preguntas y observaciones críticas deberán estar enfocadas en el sentido del ejercicio. No se trata hacer preguntas que no vienen al tema o para satisfacer la curiosidad.



Elementos para la devolución crítica:

• Para comprender y valorar estas experiencias siempre es importante tener en cuenta la historia y el contexto en el que se desarrollan. Para no hacer observaciones y comentarios imprudentes y fuera de lugar.

• Interesa observar y relevar todo lo relacionado con las resistencias de las mujeres, tratando de identificar desde qué ámbitos de la experiencia se hacen. Para orientar la conversación, es importante que la formadora tenga en cuenta los elementos de análisis críticos contenidos en el cuarto tema articulador de este módulo.

• Si el grupo va elaborando conclusiones que no responden a las percepciones de las personas que presentaron las experiencias, es conveniente compartirlas en un momento posterior y hacerlo en un tono respetuoso y que no haga pensar que se está evaluando la experiencia.

v. DEVOLUCIÓN CRÍTICA DE LOS RESULTADOS DE LAS EXPOSICIONES.

Objetivos:

• Recapitular el concepto y características de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

• Puntualizar y sintetizar las resistencias identificadas en las experiencias presentadas.

Contenidos:

• Concepto y características de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

• Las resistencias de las mujeres.

• Las resistencias culturales.

• Las resistencias políticas.

• Las resistencias éticas.

• Las resistencias económicas.

Desarrollo de la actividad

• La formadora hace una exposición de síntesis sobre las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres y especialmente sobre las resistencias

identificadas. Para esto se apoyará en los contenidos desarrollados en los temas articuladores de este módulo. Particularmente en el primero y en el cuarto tema articulador.

Elementos para la devolución crítica:

• Es muy importante que las participantes trasciendan la visión anecdótica de las experiencias para profundizar en el análisis crítico, centrado en las resistencias de las mujeres.

• Se logrará en gran medida si la formadora es capaz de identificar y precisar los distintos tipos de resistencias presentes en la experiencia y que la distinguen de una iniciativa de generación de ingresos de las mujeres. Esto con la finalidad de que las mujeres puedan identificar cuáles son los ámbitos que permiten trascender de una iniciativa de generación de ingresos a una experiencia económica de resistencia desde las mujeres. Las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres contemplan la generación de ingresos como una necesidad de las mujeres, pero no se limitan a ella y provocan cambios muy concretos en la vida de las mujeres y en las relaciones entre ellas.

Tiempo: 30 minutos.

Materiales:

• Cañón.

• Computadora.

vi. GUÍA #1: La autonomía vital de las mujeres desde las experiencias económicas de resistencia – la experiencia de las organizaciones – análisis crítico – trabajo personal.

Objetivos:

• Recuperar y analizar las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres que se realizan en las organizaciones desde una visión crítica y desde la mirada de las integrantes.

• Ejercitar la capacidad de análisis crítico de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres desde la perspectiva de la economía feminista.



- Identificar criterios concretos para analizar las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres desde esta perspectiva.

Contenidos:

- Refuerzo o cuestionamiento a la división sexual del trabajo.
- Desarrollo de la autonomía económica de las mujeres y a la toma de decisiones.
- Estímulo a las alianzas políticas entre mujeres.
- Recarga o no de trabajo a las mujeres.
- Estímulo al consumo de materias primas y productos nacionales.
- Reduce la dependencia del dinero y del mercado.
- La autonomía vital de las mujeres.

Descripción de la actividad:

• Se brinda dan las orientaciones a las participantes para el llenado de la guía #1, explicando de que se trata de conocer la percepción que cada una tiene sobre las acciones que realiza la organización y que se pueden identificar como experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

• Para este momento las participantes tendrán más elementos para analizar desde una mirada más crítica las experiencias.

Tiempo: 20 minutos.

Materiales:

- Guía #1.

vii. GUÍA #2: La autonomía vital de las mujeres desde las experiencias económicas de resistencia – la experiencia de las organizaciones – análisis crítico - trabajo en grupo por organización.

Objetivos:

- Recuperar y analizar las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres que se realizan en las organizaciones desde una visión crítica y desde la mirada de las integrantes.
- Ejercitar la capacidad de análisis crítico de las ex-

periencias económicas de resistencia desde las mujeres desde la perspectiva de la economía feminista.

- Identificar criterios concretos para analizar las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres desde esta perspectiva.

Contenidos:

- Refuerzo o cuestionamiento a la división sexual del trabajo.
- Desarrollo de la autonomía económica de las mujeres y a la toma de decisiones.
- Estímulo a las alianzas políticas entre mujeres.
- Recarga o no de trabajo a las mujeres.
- Estímulo al consumo de materias primas y productos nacionales.
- Reduce la dependencia del dinero y del mercado.
- La autonomía vital de las mujeres.

Descripción de la actividad:

• La guía #1 y la guía #2 tienen los mismos contenidos. La diferencia está en que la primera es para trabajo individual y de alguna forma pretende recoger la mirada que tienen las distintas integrantes de una misma organización, que estén participando en el proceso de formación, sobre las acciones que realizan las organizaciones que pudieran ser nombradas como experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Por eso, es que para trabajar la guía #2, se juntan las participantes que forman parte de una misma organización.

• Contestan entre todas la guía #2, compartiendo sus reflexiones sobre cada pregunta y preparan una exposición para el plenario.

Tiempo: 20 minutos.

Materiales:

- Guía #2



viii. EXPOSICIÓN Y SÍNTESIS TEMÁTICA SOBRE ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS EXPERIENCIAS ECONÓMICAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS.

Objetivos:

- Ejercitar la capacidad de análisis crítico y auto-crítico de las experiencias de generación de ingresos desde las mujeres como prácticas de resistencia ante el capitalismo, el neoliberalismo, el patriarcado y el colonialismo.

- Recapitular los principales rasgos y características de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

- Puntualizar las áreas de mayor fortaleza de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres de cara a la resistencia al capitalismo, al neoliberalismo, al patriarcado y al colonialismo.

Contenidos:

- Rasgos o características de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres.

- Refuerzo o cuestionamiento a la división sexual del trabajo.

- Desarrollo de la autonomía económica de las mujeres y a la toma de decisiones.

- Estímulo a las alianzas políticas entre mujeres.

- Recarga o no de trabajo a las mujeres.

- Estímulo al consumo de materias primas y productos nacionales.

- Reduce la dependencia del dinero y del mercado.

- La autonomía vital de las mujeres (económica, política, sexual, espiritual, en el pensamiento).

- La organización de las mujeres como estrategia de resistencia.

Descripción de la actividad:

- Las relatoras de cada grupo exponen el resultado de su trabajo en grupo.

- Se abre un período para preguntas y comentarios, procurando mantener en todo momento un ambiente de respeto, ya que se están transparentando análisis y valoraciones sobre las diversas organizaciones y sus

experiencias.

- La formadora hace una devolución crítica y una síntesis.

- Se hace una recapitulación de los rasgos de lo que nombramos las Mesoamericanas en Resistencia por Una Vida Digna como experiencias económicas de resistencia y sobre los rasgos éticos, políticos y organizativos que las caracterizan.

Elementos para la devolución crítica:

- Es muy importante recuperar el concepto de autonomía vital, tratando de evidenciar que la autonomía es una experiencia integral. Que puede desatarse por ejemplo a partir de que las mujeres empiece a tener un ingreso propio.

- También es necesario reflexionar sobre las resistencias de las mujeres desde las experiencias económicas, transparentando que la resistencia sustantiva no pasa por generar más ingresos, sino fundamentalmente por disponer de otra forma de nuestra capacidad de trabajo y de cuidado. No para trabajar más, sino más bien, para trabajar menos y para cuidarnos más. No se trata de inaugurar una nueva agenda de trabajo ni un nuevo proyecto. Se trata de un ejercicio de presupuestar de otra forma nuestra energía y nuestra capacidad de trabajo y de cuidado y orientarlas en dirección nuestra.

- Es importante hacer énfasis en que estas resistencias desde lo económico en sentido amplio, las mujeres sólo las podemos hacer en colectivo. Rompiendo el aislamiento al que nos tiene sometidas el patriarcado y haciéndolo desde nuestras organizaciones y desde el movimiento de mujeres.

- A nivel de las experiencias económicas de resistencia desde las mujeres, si sería de esperar que estuvieran promoviendo cambios en la relación política entre mujeres así como en sus niveles de autonomía. Esperaríamos que estuvieran suponiendo menos trabajo y más cuidado para sí mismas.

- La organización de las mujeres es imprescindible para desarrollar nuestra capacidad de resistencia. Es en sí misma una resistencia. Sin embargo, no es suficiente para enfrentar al capitalismo neoliberal y al patriarcado.



ix. VIDEO: La experiencia de Fundación Entre Mujeres / FEM- Estelí – Nicaragua.¹⁴

Objetivos:

- Mostrar una experiencia económica de resistencia desde las mujeres concreta.
- Ejercitar la capacidad de análisis crítico de las participantes.

Contenidos:

- Las dimensiones de la experiencia:
 - Producción de café, hortalizas, Jamaica.
 - Comercialización.
 - Atención y prevención de la violencia contra las mujeres.
 - Alfabetización y educación formal.
 - Asesoría legal.
 - Salud sexual y reproductiva.
 - Movilización social con el movimiento de mujeres y feminista.
- La autonomía de las mujeres y sus dimensiones.
- Las resistencias de las mujeres: económicas, culturales, políticas, éticas, organizativas e ideológicas.
- El trabajo intergeneracional: mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores.
- El trabajo compartido.
- El cuidado de la salud.

Descripción de la actividad:

- Se proyecta el video con una pregunta ¿qué resistencias de las mujeres descubrimos en esta experiencia? El video se puede bajar de internet en el siguiente enlace: <http://fundacionentremujeres.org/multimedia/videos/category/3.html>
- Se da un tiempo para preguntas y comentarios.
- La formadora conduce un momento de síntesis a partir de las intervenciones de las participantes, puntualizando en las resistencias identificadas.

Elementos para la devolución crítica:

- Las resistencias económicas: el trabajo en colectivo, la producción para el autoconsumo y no sólo para la venta, el acceso de las mujeres a la tierra y a la

propiedad. El uso del tiempo de las mujeres no sólo para trabajar, sino también para el desarrollo de capacidades y para el autocuidado. La recuperación de la vocación agrícola de la tierra. La venta en el mercado

- Las resistencias culturales: el uso de abonos orgánicos, la producción de variedades nativas u originarias. La producción de la tierra en colectivo y no sólo individualmente. El vínculo cultural con la comunidad. El aprendizaje de trabajos no tradicionales para las mujeres.
- Las resistencias éticas: producir sin dañar la Madre Tierra; producir para el autoconsumo. No sólo trabajar y producir.
- Las resistencias políticas: la organización de mujeres; la reconstrucción de las relaciones políticas entre mujeres; las relaciones políticas entre mujeres de distintas generaciones.
- Las resistencias ideológicas: asumirse feministas, tener sus propios procesos de alfabetización y educación con cartillas y materiales propios y con enfoque de género y de derechos. Tener una marca de café y de vino de Jamaica propias (Las Diosas). El aprendizaje de trabajos no tradicionales para las mujeres.

Tiempo: 60 minutos.

Materiales:

- Video.
- Cañón.
- Computadora.
- Parlantes.

¹⁴ En los procesos de formación política de mujeres desarrollados por las Mesoamericanas en Resistencia se han utilizado videos correspondientes a experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Uno de ellos es el de la Fundación entre Mujeres, de Estelí, Nicaragua. También se ha utilizado un video de la Coordinación de Mujeres Campesinas por la Paz (COMUCAP), de Marcala, Honduras. Ellas producen sábila y café orgánico, así como shampoo y cremas.





ANEXOS





GUÍA 1

Trabajo personal/por organización

La autonomía vital de las mujeres

Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué acciones realiza nuestra organización de cara al impulso de experiencias económicas de resistencia desde las mujeres. Escríbelas en la columna de acciones
2. Para cada una de las acciones, nos vamos a preguntar si tienen algunas características que les van definiendo como acciones que nos ayudan a cuestionar el patriarcado y el neoliberalismo y a reforzar nuestras resistencias personales y colectivas.

ACCIÓN	Cuestiona la división sexual del trabajo	Desarrolla la autonomía y la capacidad de toma de	Estimula las alianzas entre mujeres desde su	No recarga de trabajo a las mujeres	Estimula el consumo de materias primas o	Reduce la dependencia del mercado y del dinero



GUÍA 2

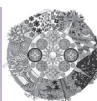
Trabajo en grupo

La autonomía vital de las mujeres

Experiencias colectivas

Luego de haber llenado la guía 1, contestar entre todas las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las fortalezas de nuestras experiencias económicas de resistencia de cara a construir autonomía vital para nosotras como personas (autonomía económica, política, sexual, en el pensamiento, en la espiritualidad, etc.)? La autonomía vital incluye varias de las dimensiones que estaban incluidas en la guía 1 (trabajar menos, cuidar menos, cuidarnos más, crecer en saberes políticos y técnicos, etc.)
2. ¿Cuáles son las limitaciones de nuestras experiencias económicas de resistencia de cara a construir autonomía vital para las mujeres organizadas (autonomía económica, política, sexual, en el pensamiento, en la espiritualidad, etc.)?
3. ¿En qué medida desde estas experiencias colectivas RESISTIMOS al patriarcado, al capitalismo y al neoliberalismo?
4. ¿En qué colaboran nuestras experiencias económicas de resistencia al fortalecimiento de las RESISTENCIAS DE LAS MUJERES ORGANIZADAS?



CUENTO DE CANDELARIA

Texto de Pilar Rodríguez Méndez de Arboleda de Gaia

Cuenta la leyenda de la tradición no escrita de la Diosa de la vieja Europa que había para las mujeres sabias, brujas, hechiceras, transmisoras de la sabiduría ancestral, unos momentos al año que nunca se olvidaban de celebrar.

Cuando llegaban los primeros días de febrero se apartaban de sus quehaceres diarios, se ponían ropas blancas y azules que ellas mismas cosían durante el año y dedicaban todo el día a prepararse para una gran celebración.

Después del crudo invierno y con la nariz todavía fría por sus idas y venidas a buscar agua a la fuente, atender el ganado y preparar la tierra para la siembra; en ese momento el tiempo se paraba para renovarse y su cuidado en los preparativos las conectaba con algo que iba más allá de lo comprensible.

Iniciaban el día reuniéndose en la casa de una de ellas y se dedicaban a preparar la estancia limpiándola primero. Luego elegían un lugar para preparar el altar donde depositarían alguna imagen que las conectara con su intención profunda de renovación.

Buscaban la imagen de Brigantia, de Brigit, Oimele, de la triple Diosa o de la Candelaria y elaboraban entre todas la disposición del altar.

Después elegían velas que a veces ellas mismas elaboraban con formas sinuosas que les recordaban sus propios cuerpos. Algo que les recordara que los días empezaban a alargarse y que el sol se disponía a ofrendar más su luz a sus campos fértiles.

Se preparaban con sus ropajes bellos y sencillos invocando a la Diosa para que les proporcionara fertilidad en sus cuerpos, prosperidad en sus nuevos proyectos y renovados amores para poder verter sus gotas de amor esencial en algún corazón que las correspondiera. Así crearon hechizos y sortilegios para afianzar más sus palabras y cargarlas de veneración a la vida.

Ellas, que se sentían sabedoras y trasmisoras del poder de las hierbas curativas y de la inspiración de los poetas, se cargaban de luz para ofrecerla a su comunidad en las noches oscuras del alma. Se sentían jóvenes doncellas renovadoras del fuego sagrado de su comunidad que les permitiría reinventarse un año más.

En los preparativos los hornos de leña de las casas empezaban a soltar humo con fuerza por sus chimeneas por los preparativos de la cena de Imbolic. Guardaban para ese momento la leche, la nata, la mantequilla de sus vacas y cabras y elaboraban pasteles deliciosos. Cocinaban platos bien condimentados con ajo, cebolla y pimienta y no faltaban los panecillos con formas de soles.

Toda esta inspiración de creatividad en la elaboración de las cosas cotidianas les preparaba para adentrarse en la con la salida de la luna, prender juntas sus velas de un mismo fuego sagrado y celebrar la noche con bailes, tambores y canciones populares.

Al día siguiente en sus caras cansadas se dibujaba una sonrisa de complicidad que las uniría en una alianza renovada hasta el próximo Sabbat.

Y colorín, colorado, color plateado esta historia ha empezado...



LOS CÍRCULOS DE MUJERES

Transparentando cambios desde nuestra conexión profunda

Ancestralmente, cuenta la leyenda que cuando el cielo era de otro color, las mujeres se reunían para compartir sus vidas, sus aprendizajes, sus penas y sus alegrías. Compartían su sabiduría y sus secretos, su potencial creativo y su vitalidad, sus experiencias y sus riquezas, en círculo y en todas las generaciones. Hoy, después de miles de años, las mujeres volvemos a reunirnos. En otro tiempo, en otro espacio. En círculos, en triángulos, en espirales ...en nuevas formas. Honrando la sabiduría de antaño y gestando, en conjunto, la de hoy...

Mahi –BB

Con los *Círculos de Mujeres* buscamos, intuitivamente, recuperar una práctica ancestral de las mujeres: juntarnos con el fin de acompañarnos, de nutrirnos, de caminar juntas. Es una forma más de construir complicidad entre nosotras, de re-conocernos en lo que somos y en lo que hacemos, de recuperar el placer de encontrarnos.

Los *Círculos de Mujeres* son formas de resistencia ancestrales que buscan una conexión con las rebeldías milenarias de otras mujeres que caminaron antes que nosotras. Los círculos de mujeres buscan activar cambios. En primer lugar, cambios en nosotras mismas y luego en el cosmos, con propuestas que tengan como centro lo afectivo y el cuidado de la vida. Las palabras de “realidad”, “coyuntura” y “mundo” se nos van quedando cortas para reflexionar y actuar desde nosotras y para nosotras, porque vuelven a colocarnos en la esfera de las posibilidades. Y las posibilidades que logramos visualizar, todavía, no nos llevan muy lejos, sino que nos colocan a lo sumo, en la periferia de la forma de vida, de pensamiento y de organización social que conocemos.

Los *Círculos de Mujeres* son espacios dignos de confianza y proveedores de ella, pues dan a conocer la sabiduría y la fuerza de la experiencia de las mujeres, y al mismo tiempo, nos colocan en un centro espiritual y un propósito común, que respeta los límites y genera una poderosa capacidad para transformar a las mujeres que los constituyen y a otras mujeres. Así,

nos permiten desarrollar una masa crítica entre nosotras que llega a un determinado conocimiento e iluminación y desde ahí, se transmite de forma intuitiva e instantánea a las otras mujeres.

Los *Círculos de Mujeres* están integrados por mujeres brujas, sabias, hermanas y compañeras. Mujeres todas con gran poder personal e intuición. Fueron esas brujas las que quemaron durante la Edad Media y fue a partir de ese entonces que se dice que la humanidad perdió su naturaleza mítica. Sin embargo, es a través de los *Círculos de Mujeres* que las brujas sabias son capaces de mirar hacia atrás sin rencor ni dolor; son atrevidas, confían en los presentimientos, meditan a su manera, defienden con firmeza lo que les importa, deciden su camino con el corazón, escuchan su cuerpo y a la naturaleza, improvisan, imploran, tantean, ríen, juegan, y tienen los pulgares verdes...

Con los *Círculos de Mujeres*, buscamos primero aprender a amar lo que hacemos y lo que somos, luego a alimentar a otras y otros en el crecimiento, pues sabemos reconocer lo frágil y lo que tiene valor; así como también lo que debe ser podado. Las mujeres sabias que forman los *Círculos de Mujeres* pasan mucho tiempo observando con compasión, algunas veces más activas que otras, pero siempre con el fin de aprender de las experiencias.

Los *Círculos de Mujeres* son parte de un camino colectivo de transformación ancestral. Han estado integrados por mujeres que recibieron los vientos



del feminismo extremo de los años 70, y que ahora van caminando hacia el equilibrio permitiéndose ser completas y fuertes, pero también vulnerables al mismo tiempo; mujeres maduras, cuya edad les ha permitido vivir-saber mucho y que ahora van viviendo con humor y se mantienen activas. Pero también han sido integrados por mujeres más jóvenes en su edad, que van imprimiendo su huella en el camino, que tienen formas diferentes de llegar a ese camino, que también quieren transformar lo establecido, que van recibiendo nuevos vientos, que van viéndose las manos y descubren que, al igual que las otras, tienen los pulgares verdes...

Simplemente juntándonos entre mujeres, escuchando los anhelos, miedos, sueños y esperanzas de otras mujeres y contando los propios, se adquiere fuerza. En *los Círculos de Mujeres* se puede desarrollar una conexión espiritual con poder transformador... encendemos una vela, guardamos silencio, contamos lo que nos preocupa, debatimos y juntamos nuestras energías con un propósito común. El propósito de construir un mundo mejor.

“Dentro de toda mujer, incluso de la más reprimida, alienta una vida secreta, una fuerza poderosa llena de buenos instintos, creatividad, pasión y sabiduría eterna. Es la Mujer Salvaje, una especie en peligro de extinción ...”

Clarissa Pinkola Estés



CANTO-DANZA

TIERRA MI CUERPO

AGUA MI SANGRE

AIRE MI ALIENTO

FUEGO MI ESPIRITU

